

HISTORIA DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE VALLADOLID EN EL SIGLO XX Y EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI

HISTORY OF THE ROYAL ACADEMY OF MEDICINE AND SURGERY OF VALLADOLID IN THE 20TH CENTURY AND THE DAWN OF THE 21ST CENTURY

Sofía Zurita Clariana¹, Yolanda Nieto Espeso², Alfonso Velasco Sendra³,
Guillermo Pérez Sánchez⁴, Alfonso Velasco Martín⁵

¹Licenciada en Periodismo

²Graduada en Odontología

³Doctor en Historia, y Colaborador Honorífico en el Área de Historia de la Ciencia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid

⁴Catedrático de Historia Contemporánea, y Director de los Estudios Europeos de la Universidad de Valladolid

⁵Académico de Número y Catedrático de Emérito de la Universidad de Valladolid

Correspondencia Doctor Alfonso Velasco Martín, Departamento de Biología Celular, Histología, y Farmacología, Facultad de Medicina Universidad de Valladolid, Avenida Ramón y Cajal, nº7, 47003, Valladolid.

fonch38@hotmail.com

Comunicación presentada en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid el día 27 de septiembre de 2018.

An Real Acad Med Cir Vall 2018; 55: 95-135

RESUMEN.

El primer tercio del siglo XX es la Edad de Plata de la Ciencia y de la Cultura Españolas. La Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid tuvo su sede en el edificio histórico de la Universidad entre 1940 y 1970. En 1986 se inauguró la nueva sede en el Palacio de los Vivero, Calle Chancillería número 2 de Valladolid. La Revista Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de la Universidad de Valladolid empezó a publicarse en 1963, y se sigue publicando en la actualidad. Se analizan la vida y la obra de aquellos académicos de número, que ocuparon cargos directivos en la Corporación, y de algunos académicos de número, y académicos electos relevantes. El Doctor Don Vicente González Calvo

ha sido el mejor presidente que ha tenido la Corporación a lo largo de toda su historia, elaboró los vigentes estatutos de 1981, fundó los Anales de la Corporación y consiguió la sede definitiva de la Corporación en el Palacio de los Vivero.

Palabras clave: Real Academia, Historia, Creación de la revista, Sede de la corporación, biografías de académicos.

ABSTRACT.

The first third of the 20th century is the age of silver of Science, and of the Spanish culture. The Royal Academy of Medicine and Surgery of Valladolid had its headquarters in the historic building of the University between 1940 and 1970. The new headquarters in the Palace of the Vivero Street Chancery No. 2 in Valladolid was opened in 1986. The magazine Annals of the Academy of medicine and surgery of Valladolid began publishing in 1963, and is still published today. Discusses the life and work of those number academics, who occupied positions in the Corporation, and some academics of number, and relevant academic elected. Dr. Don Vicente Gonzalez Calvo has been the best President that has had the Corporation throughout its history, elaborate the applicable statutes of 1981, he founded the Annals of the Corporation and got the definitive headquarters of the Corporation in the Palace of the Vivero.

Key words: Royal Academy, history, magazine building, headquarters of the Corporation, biographies of academics.

INTRODUCCIÓN

1. El primer tercio del siglo XX como Edad de Plata de la Cultura y de la Ciencia Española.

La España de la Restauración (1874-1931) y la Segunda República (1931-1936) se caracterizó por tener una excelente literatura, que se ha considerado como la edad de plata de la literatura española, quizás sólo haya sido superado por el siglo de oro del siglo XVI-XVII. Durante ese periodo histórico hubo varios movimientos literarios.

El primero de todos el realismo, que contó con escritores de la talla como Cecilia Bohl de Faber, que fue más conocida por su pseudónimo literario Fernán Caballero (1796- 1877) (si bien algunos críticos pensaron, que podría pertenecer al romanticismo), también hay que añadir figuras literarias de la talla de Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), o José María Pereda Porrúa (1833-1906), que se caracterizó por la descripción de los ambientes cántabros que fue amigo del prestigioso ensayista, y pensador Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), y a pesar de las diferencias ideológicas, también fue amigo del escritor y repre-

sentante del realismo español el canario Benito Pérez Galdós (1843-1920). Este escritor, es considerado como el mejor del siglo XIX en España, y todavía es inconcebible que no ganase el Premio Nobel de Literatura.

Casi de forma simultánea comenzó al mismo tiempo otro movimiento, que exageraba y llevaba al extremo las señas del realismo. Nos referimos al naturalismo, cuya figura representativa es el francés Emile Zola (1840-1902). Los escritores que descollaron en el naturalismo fueron el jesuita Luis Coloma (1851-1915), cuya novela más señalada utilizando esta técnica es "*Pequeñeces*", que es parecida a la "*Montalvez*" de José María Pereda. También está el caso de Leopoldo Alas Clarín (1852-1901), que, aunque tiene obras de gran valor su obra más importante es "*La Regenta*", que puede compararse con "*Madame Bovary*" del francés Gustave Flaubert, y "*Ana Karenina*" de Tolstoi. Otro de los escritores, que cultivaron el naturalismo en España fue Emilia Pardo Bazán (1851-1912), y más tardío en el tiempo Armando Palacio Valdés (1853-1938). También a esta corriente se adscribe Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928).

Después influenciado por la poesía Parnasiana de Leconte Lisle, que creo este movimiento como una reacción al romanticismo de Víctor Hugo, y del Simbolismo, cuyos escritores más emblemáticos son Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, y Paul Verlaine. En esta corriente destacaron Eduardo Marquina (1874-1946), José Santos Chocano, Francisco Villaespesa (1877-1936), el prócer de la independencia cubana José Martí (1853-1895), sin embargo, su principal figura es Rubén Darío (1867-1916). Entre las figuras más malditas del modernismo podemos encontrar a Alejandro Sawa (1862-1909), que inspiró al escritor Max de "*Luces de Bohemia*", y también Pedro Luis Gálvez, que participó en la represión republicana (1882-1940), también pertenecientes a la Bohemia encontramos a Emilio Carrere (1881-1947), Rafael Cansinos Assens (1882-1964), y Armando Buscarini (1904-1940), que inspiró al escritor Juan Manuel de Prada a escribir "*Las máscaras del héroe*". También se puede encontrar en esta corriente al premio Nobel Echegaray (1832-1916) con sus romances de época exagerados, Manuel Machado (1874-1947) y a Juan Ramón Jiménez (1881-1958) que empezó siendo poeta modernista, y acabo adscrito a la generación del 14, también habría que adscribir en esta corriente a su mujer Zenobia Camprubí (1887-1956).

A raíz del desastre de la pérdida de Cuba y Filipinas surgió una corriente desencantada, que fueron conocidos como la Generación del 98 entre cuyos miembros destacan Miguel de Unamuno (1864-1936), Pío Baroja (1872-1956), Azorín (1873-1967), Ramón María del Valle Inclán (1866-1936), Antonio Machado (1875-1939), Ramiro de Maeztu (1874-1936). Algunos especialistas incluyen en este grupo al pensador Ángel Ganivet (1865-1898), Enrique de Mesa Rosales (1878-1929), menos estudiados son Manuel Bueno (1874-1936), José

María Salaverría (1873-1940), Manuel Ciges Aparicio (1873-1936), Rafael Urbano (1870-1924), Ciro Bayo (1859-1939).

La siguiente generación es la generación del 14, o novecentismo y sobre todo son ensayistas y polígrafos Eugenio D'Ors (1881-1954), Gregorio Marañón (1887-1960), Salvador de Madariaga (1886-1978), Manuel García Morente (1886-1942), Américo Castro (1885-1972), Claudio Sánchez Albornoz (1893-1984), Manuel Azaña (1880-1940), Ramón Menéndez Pidal (1869-1968), José Ortega y Gasset (1883-1955). Entre los novelistas Gabriel Miró (1879-1930), Ramón Pérez de Ayala (1880-1962), Wenceslao Fernández Flórez (1885-1964), Félix Urabayen (1863-1943), los dramaturgos Jacinto Benavente (1866-1954) (estaría en el medio de la generación de 1898, y la generación del 1914, ganó el Premio Nobel en 1922) Gregorio Martínez Sierra (1881-1947) y su mujer María Lejárraga (1874-1974). En poesía Juan Ramón Jiménez (1881-1958) que empezó siendo poeta modernista, y acabo adscrito a la generación del 14, también habría que adscribir en esta corriente a su mujer Zenobia Camprubí (1887-1956). Ramón Gómez de la Serna (1888-1963), tampoco conviene olvidar a mujeres como Clara Campoamor (1888-1972), Victoria Kent (1898-1987), María de Maeztu (1881-1948), o María Zambrano (discípula de José Ortega y Gasset (1904-1991), hay serias dudas, pero a José de Bergamín se le puede adscribir a la generación del 27.

La generación de 1927 está compuesta por Jorge Guillén (1893-1984), Rafael Alberti (1902-1999), Federico García Lorca (1898-1936), Pedro Salinas (1891-1951), Dámaso Alonso (1898-1990), Gerardo Diego (1896-1987), Luis Cernuda (1902-1963), Vicente Aleixandre (1898-1984), Manuel Altolaguirre (1905-1959), Juan José Domenchina (1909-1959), Emilio Prados (1899-1962) en este grupo hay que destacar a un grupo de mujeres llamada las sin sombreros. La mayoría de estos escritores debidos a su militancia política partieron al exilio.

Aunque muchos los adscriben a la Generación del 27 hubo un grupo de dramaturgos, que llevo a cabo un teatro humorístico, y que merecen una sección aparte conocido como humor blanco o Astracanada entre ellos destacan Enrique Jardiel Poncela (1901-1952), Miguel Mihura (1905-1977), Edgar Neville (1899-1967) a este grupo, aunque con peculiaridades se podrían adscribir Ramón Gómez de la Serna (1888-1963), y el posible beato Pedro Muñoz Seca (1879-1936).

El último grupo existente es la denominada generación de 1936 Miguel Hernández (1910-1942), José Hierro (1902-2002), Leopoldo y Juan Panero, Gabriel Celaya (1911-1991), Blas de Otero (1919-1976), Luis Rosales (1910-1992). Aunque nos parecen muy tardíos entre los narradores se encuentran Camilo José Cela (1916-2002, Nobel en 1989), Carmen Laforet (1921-2004), Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999), y Miguel Delibes (1920-2010), en teatro destacaron

Antonio Buero Vallejo (1916-2000), y Alfonso Sastre (1926) en esta generación también destacan Dionisio Ridruejo, y Pedro Laín Entralgo.

Una vez que se ha situado la literatura en el contexto de ese tiempo se procederá a tratar de la ciencia en el primer tercio del siglo XX.

La ciencia española del siglo XX recoge desgraciadamente la herencia de los años anteriores, caracterizados por un patente desinterés hacia todo lo que fuera creación científica. Esta actitud negativa ha marcado desfavorablemente a la ciencia actual-. Contrariamente a la creación artística y literaria, en que España ha señalado a veces el rumbo europeo, y cuando no, se ha mantenido siempre en un nivel honroso, en lo que se refiere a investigación científica, nuestro país nunca ha llegado a alcanzar este nivel. Surgen de vez en cuando genios aislados, mientras carecemos de sólidos equipos.

Sin embargo, a pesar de estos precedentes, que parecían cerrar para siempre el porvenir científico español, la verdad es que en nuestro siglo se ha dado una corriente de optimismo que ha llevado a nuestra generación a querer recuperar el tiempo perdido y conseguir colocar a nuestro país entre los de más importancia internacional. Ello, no obstante, hemos de reconocer tristemente que la mayoría de las veces, el fuerte retraso sufrido no nos permite más que llegar a una simple puesta al día, sin pretender todavía alcanzar los primeros puestos del nivel científico mundial. De todas formas, aunque los logros alcanzados por los españoles en el siglo XX son pequeños en número, son en cambio importantes en determinados aspectos, existiendo figuras de renombre universal, lo que demuestra el colosal esfuerzo que ha tenido que realizar la incipiente ciencia española.

La concesión del Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906 a Don Santiago Ramón y Cajal estimuló la creación de la Junta de Ampliación de Estudios, que proporcionaba becas y ayudas a científicos jóvenes, que deseaban completar su formación en el extranjero. Posteriormente en la inmediata postguerra, fue creado el Consejo Superior de Investigaciones Científicas al que tanto debe la ciencia en nuestro país.

Ideológicamente en la Real Academia Nacional de Medicina, durante el siglo XIX, perdura la tendencia vitalista y la tradición hipocrática con vigencia en la Institución desde la fundación de la Tertulia en 1733. La introducción de las nuevas corrientes ideológicas recibidas en Europa, de Francia principalmente, darían origen a sonadas polémicas, destacando la que suscito la crítica al hipocratismo formulada por Pedro Mata y que concitó la repulsa, casi unánime, de todos los académicos.

El siglo XX en la historia de la Academia Nacional de Medicina, y es este rasgo igualmente evidente en todos los campos de la vida nacional, comprende periodo en el que se deslindan claramente dos etapas de muy dispar signo, entre

las que se intercala el drama de una guerra civil que prolonga sus efectos en los primeros años de la postguerra.

En la primera etapa, la Academia acrecienta el prestigio científico y social que había conquistado en el siglo XIX; desde 1900 va imponiéndose una nueva promoción de médicos, educados en el magisterio de la llamada *generación de sabios* ochocentistas, de la que fueron figuras centrales, los médicos Juan de Madinaveitia y Alonso Sañudo, el cirujano Alejandro San Martín, y Santiago Ramón y Cajal, y en la que es ya evidente una plena asimilación de la Medicina europea.

De esta nueva generación, que la historiografía médica simboliza con el nombre de Gregorio Marañón, fueron miembros preeminentes en la Academia el anatomista Julián Calleja, el histólogo Jorge Francisco Tello y el fisiólogo Gómez Ocaña, los internistas Elizagaray, Espina y Capo y Simón Hergueta, el pediatra Criado Aguilar, los dermatólogos Juan Azúa y José Sánchez Covisa, el oftalmólogo Manuel Márquez, los obstetras y ginecólogos Eugenio Gutiérrez y Sebastián Recasens, el otorrinolaringólogo Antonio García Tapia, el farmacólogo y gastropatólogo Teófilo Hernando y el neuropsiquiatra Gonzalo Rodríguez Lafora.; Rodríguez Pinilla otorga rango académico a la Hidrología médica y los higienistas Carlos María Cortezo, Manuel Martín Salazar y Francisco Murillo Velarde inspiran la política sanitaria. En la cirugía heredan el prestigio de los cirujanos ochocentistas y fueron miembros de la Academia José Goyanes, León Cardenal, y Lorenzo Olivares. Figura epigonal de esta promoción fue Amalio Gimeno Cabañas, que preside la Academia hasta 1936. En la década de los años treinta alcanzan prestigio el pediatra Enrique Suñer Ordoñez y el internista Fernando Enríquez de Salamanca.

A los miembros de esta generación les afectó el drama de la guerra en los años de madurez creadora y a algunos el final de la contienda les impuso el exilio y la pérdida de su condición de Académicos.

En 1934 la Real Academia Nacional de Medicina celebra el segundo centenario con un ciclo de conferencias que se editaron en volumen en 1936, una exposición de obras de su Biblioteca Histórica y una selección de documentos de su Archivo. En los años veinte, bajo la dirección de Nicasio Mariscal, la Academia inicia la edición de una "*Biblioteca Clásica*" de obras médicas, reproduciendo ejemplares de su Biblioteca, de la que se publicaron diecinueve volúmenes. (Matilla, 1992); (Sánchez Granjel, 2010).

En el mundo de las Matemáticas la figura más sobresaliente con la que ha contado España en estos últimos tiempos es la del Profesor Julio Rey Pastor (1888-1962). Las ciencias naturales, físicas, químicas, y sus múltiples aplicaciones de índole científica cuentan con nombres como Julio Palacios (eminente físico), Alfonso Rey Pastor (1890-1959) gran sismógrafo, José Joaquín Lánderer (1841-1922) (astrónomo e investigador sobre el planeta Júpiter), Blas Cabrera

(1878-1945) notable físico autor de una teoría sobre la disociación de los electrolitos, Juan de la Cierva (1896-1937) celebre inventor del autogiro, Torres Quedo (1852-1939) celebre inventor, Arturo Duperier (1896-1969) eminente profesor de física cósmica, que después de la Guerra Civil paso a ser profesor del *Imperial College* de Londres, Eduardo Torroja (1899-1961) al que su día se le llamo el mejor ingeniero del mundo en cementos. La Química Orgánica fue cultivada por Manuel Lora Tamayo. Otros químicos eminentes fueron José Casares Gil (1866-1961), y Antonio de Gregorio Rocasolano (1873-1941) célebre por sus trabajos sobre coloides. (Regla, 1978).

2. Supresión de las Reales Academias en 1936, y creación del Instituto de España en 1937.

En 1937 España sufría todos los trastornos propios de la Guerra Civil que se libraba en su suelo. El parte de la zona Nacional correspondiente al día 8 de diciembre era de un enorme laconismo, y se correspondía, sin duda, con el de la otra zona: Se limitaba a decir que no había novedades dignas de mención en los frentes. Y así era: pero, si en el terreno de la guerra no había nada especial que traer a colación, en el mundo cultural si existía algo digno de ser subrayado: se trataba nada más y nada menos que de la reordenación, en la zona nacional, de las Reales Academias. Poco antes, en la zona republicana, con la firma de Manuel Azaña, presidente entonces de la República, y del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en el gobierno presidido por Francisco Largo Caballero, Jesús Hernández Tomas, se publicaba un decreto cuya exposición de motivos decía lo siguiente:

La honda transformación que está experimentando toda la vida de nuestro país no puede detenerse ante ninguno de los organismos oficiales de la cultura. Esta corriente transformadora obliga a suprimir o modificar radicalmente, en su función, instituciones que, habiendo tenido su razón de ser en otras épocas de la historia de nuestro país, han quedado anquilosadas o no están en consonancia con la marcha de la vida social de hoy. Entre esas instituciones se encuentran en el terreno cultural, las Academias dependientes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

En consecuencia, quedaban disueltas todas las Academias dependientes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, que eran entonces la Española, la de la Historia, la de Bellas Artes de San Fernando, la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la de Ciencias Morales y Políticas y la Nacional de Medicina. Se disponía que, tanto los edificios como los patrimonios de esas Academias se pondrían bajo la custodia directa del Ministerio, del cual pasaría a depender también su personal administrativo; y que, desde luego, los miembros de las Academias mencionadas, cualesquiera que fuesen su carácter o título de su designación ce-

sarían en sus funciones. En su lugar, se creaba el *Instituto Nacional de Cultura*, que al parecer tenía por objetivo sustituirlas. Este Instituto estaría regentado por una junta directiva, constituida por un presidente, un secretario general, y por los directores y secretarios de las distintas secciones del Instituto, cuyo contenido era más o menos paralelo al de las Academias disueltas.

El 8 de diciembre de 1937 se publicaba el decreto, fechado en Burgos, que transcribimos:

En homenaje a la veneranda tradición española de colocar la vida doctoral bajo los auspicios de la Inmaculada Concepción de María, se ha escogido el día de hoy para proceder a la convocatoria de las Reales Academias España, cuyas tareas se encuentran desde tiempo interrumpidas y cuya reanudación es con impaciencia esperada en la España nacional.

El Estado espera de la nueva etapa de actividad de nuestras Academias un gran incremento en las publicaciones científicas e históricas, la publicación de importantes libros y anales periódicos en que se refleje en sus formas más elevadas el pensamiento nacional, atribución que a las Academias será encomendada de otorgar premios nacionales que estimulen al talento en su función creadora, la difusión de tratados didácticos, destinados, no sólo a nuestros Institutos, liceos y escuelas, sino a los de todos los países del mundo y en especial a los de lengua española.

En su virtud dispongo:

Artículo primero. *El día 6 de enero de 1938 y en el paraninfo de la Universidad de Salamanca se reunirán nuestras Academias en sesión solemne. Esta zona comprenderá conjuntamente las Academias de la Lengua Española, de la Historia, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Ciencias Morales y Políticas, de Bellas Artes de San Fernando y de Medicina, las cuales conservarán en lo sucesivo el título de Reales en alusión a su origen histórico y formarán juntas un cuerpo con el nombre de Instituto de España, cuyos detalles de organización y atribuciones se especificarán en disposiciones reglamentarias.*

Art. 2º. *A la reunión plenaria a la que alude el artículo anterior deberán subseguir para cada una de las Academias, separadamente, las reuniones ordinarias, según el compás periódico habitual de cada una, consagrándose a las tareas normales de la Corporación.*

Art. 3º. *En el periodo comprendido entre la fiesta de la Inmaculada y la reunión plenaria del próximo 6 de enero, se procederá a la reorganización de cada una de las Academias por un Comité, formado bajo la presidencia del presidente de la Comisión de Cultura y por tres representantes de cada una de las Academias.*

En el texto de ese decreto no se atendía simplemente a la reorganización de las Academias, a las que, por cierto, se devolvías el título de *reales*, sino que se creaba el *Instituto de España*. Hay que recordar dos nombres, a los que en justicia se les debe considerar como <<padres espirituales>> del Instituto de España: Por una parte, a Pedro Sainz Rodríguez, nombrado poco después ministro de Educación Nacional; y por otra a Eugenio D'Ors. (Calvo-Sotelo J. 1992).

3. El problema de la sede de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.

En un excelente trabajo elaborado por Don Leopoldo Cortejoso Villanueva, Académico de Número de las Reales Academias de Medicina, y Bellas Artes de la Purísima Concepción, para el libro "*Año conmemorativo del 250 aniversario de la Fundación de la Academia (1731-1981)*" titulado *Aportación a la Historia de la Academia* páginas 173-178, editorial Sever Cuesta, Valladolid, 1982, ISBN 84-600-26590, se comenta el problema de la sede. Durante el siglo XIX ocasionalmente dependiendo de la disponibilidad económica se alquilaban algunos locales, pero lo habitual era que los libros de Actas, y los libros de la Biblioteca estuvieran depositados en el domicilio del señor Vicepresidente en funciones de Presidente, Don Eugenio Alau y Comas, o en el domicilio del Académico Secretario General Don Julián Calleja y Sánchez. La Universidad de Valladolid en 1939 sufrió un pavoroso incendio, que destruyó muchos documentos, y los retratos de algunos de sus rectores. En 1940 tuvo lugar un acuerdo entre el Presidente de la Academia, y Exrector de la Universidad de Valladolid Don Isidoro de la Villa y Sanz y el Rector Don Cayetano de Mergelina por el que se cedían unas dependencias situadas encima de la puerta de la calle Librería. En 1970 siendo Rector Don Luis Suarez Fernández, el edificio histórico de la Universidad sufrió una remodelación, y la Real Academia fue privada de dichas dependencias.

A continuación, reproducimos unos párrafos de la memoria de la Solemne Sesión Inaugural del Curso Académico celebrada el día 16 de enero de 1970, redactados por el Secretario General de la Corporación Doctor Don Faustino Zapatero Ballesteros...

“La otra vertiente de nuestra vida académica no resulta satisfactoria para la Corporación y los miembros que la integran, dado que, en los últimos meses, por obras que se realizan en la Universidad, nuestros locales en ella emplazados desde 1940 desgraciadamente han desaparecido.

¡Cómo no recordar con renovada gratitud, que un Rector de excepción, el admirado e inolvidable profesor *Meregelina*, a quien tanto debe nuestra Universidad y la ciudad de Valladolid, tuvo el gesto bondadoso y simpático de donar una de las Aulas de la Universidad *pars* nuestra Real Academia de Medicina;

Y lo hizo persuadido de que nuestra Institución, mantuvo desde su origen una vinculación estrecha y cordialísima con la gloriosa Universidad vallisoletana, continuándola en los 239 años de su existencia y convencida de otra parte de que el rango de una Academia y su labor cuando responde, como la nuestra; a la finalidad para la que fue creada, merece el entusiasta apoyo de la Universidad. Y no sólo nos lo prestó con la fe y la tenacidad que inspiraron su colosal obra como Rector; sino que nos estimuló para que en nuestra tarea resplandezcan siempre la verdad y la eficacia que la hagan operante. Y este condicionamiento de apoyo, estímulo y de inmediata relación universitaria con nuestra Academia fue sincera y calurosamente refrendado por los Rectores que le siguieron, a quienes tanta gratitud debemos, , profesores Díaz Caneja, Serrano, Durán Sacristán, y López Aparicio, que nos honraron también con la asistencia a los actos solemnes de nuestra Corporación.

Me complace mucho proclamar el interés y ánimo que recibimos del Profesor Durán Sacristán como Rector y el inolvidable apoyo del Alcalde de la ciudad, profesor Santos Romero, ambos miembros destacados de nuestra Corporación, para lograr de los entonces Ministro y Subsecretario de Educación y Ciencia, excelentísimos señores Lora Tamayo y Legaz Lacambra respectivamente, la total transformación de nuestros locales, hoy lamentablemente desaparecidos, cinco años escasos después de su inauguración solemne con discurso memorable del profesor Laín Entralgo.

Si todo esto nos produce pena ¡por tantos motivos!, nos compensaron con creces las palabras alentadoras y de preocupación por resolver el problema planteado, con ofrecimientos que por cuanto significaban tanto agradecemos al Vice-rector García Jalón. Pronto a su vez el Decano de la Facultad de Medicina, profesor del Sol, con la anuencia del Rectorado, puso la Facultad de Medicina a la total disposición de nuestra Corporación, secundando con entusiasta unanimidad, tan noble y generoso gesto, el Claustro de expresada Facultad para que nuestra labor no sufriese la menor interrupción. Y no sólo esto, sino que con amable atención hacia nosotros y en su deseo de que esta Real Academia tenga el emplazamiento que su rango y dignidad merecen, con acogida simpática y cordial, nos ofrece esta Escuela Médica- a la que todos nos debemos-, como emplazamiento definitivo de nuestra Corporación.

Hasta que ese anhelado día llegue, seguiremos incansables con nuestro trabajo y el irrenunciable afán de superación. Eso es lo importante, lo demás, - como dice el evangelio- se nos dará por añadidura”.

Las palabras de nuestro Presidente fueron acogidas con unánime y entusiasta aprobación por los miembros de la Junta General...”

Poco tiempo después comenzaron las gestiones de la Junta de Gobierno de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid para lograr una nueva

sede, siendo muy activa la labor del Presidente de la Corporación Don Vicente González Calvo, y dos miembros de la Junta de Gobierno Don Martín Santos Romero, y Don Leopoldo Cortejoso Villanueva. La primera petición al Ministerio de Educación y Ciencia fue efectuada por el Presidente de la Corporación en octubre de 1975.

Dos Ministerios, el de Educación y Ciencia, del que la Academia depende, y el de Cultura, han conjuntado sus loables deseos de acceder a la justa demanda de la institución. El de Cultura propiciando el lugar de situación de la Academia y la importante obra llevada a cabo, y el de Educación costeando el amueblamiento en su totalidad.

La Solemne Inauguración de la Sede de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid en el Palacio de los Vivero.

Se celebró el día 10 de diciembre de 1986. Presidió el acto el Presidente de la Corporación, Don Vicente González Calvo; Alcalde de la ciudad, Tomás Rodríguez Bolaños; Rector de la Universidad Fernando Tejerina García; Presidente y Fiscal de la Audiencia Territorial, Teófilo Ortega Tones y Martín Rodríguez Esteba; Arzobispo José Delicado Baeza; Vicepresidentes de la Real Academia. José María Beltrán de Heredia; Presidentes de las Reales Academias de Bellas Artes y de Legislación y Jurisprudencia, Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña y Fortunato Crespo Cedrún; Delegado Territorial de Bienestar Social José Carlos Mínguez Villar y Presidente de los Colegios de Médicos, Miguel García Muñoz; de Farmacéuticos, Victoriano Pérez, y de Veterinarios, Paulino Díez Gómez.

Ocuparon los sillones de académicos la Junta de Gobierno y la casi totalidad de los miembros de número.

Comienza el acto con la lectura por el presidente del mensaje de Su Majestad el Rey.

Seguidamente, da lectura a las adhesiones de los ministros de Educación y Ciencia, José María Maravall, y de cultura, Javier Solana y de Presidentes de Reales Academias de Medicina de distrito.

Intervino en primer lugar el Excelentísimo Señor Doctor Don Vicente González Calvo Presidente de la Corporación, que expresó su inmensa satisfacción por haber conseguido la inauguración de la sede. A continuación, intervino el Excelentísimo Señor Don Julián Marías de la Real Academia Española de la Lengua que dictó la conferencia: “*Qué es la felicidad*” y por último el excelentísimo Rector Magnífico de la Universidad de Valladolid descubrió la lápida conmemorativa del acontecimiento.

Sin embargo, esta etapa feliz duró poco tiempo, en 1990 el Palacio de los Vivero fue sometido a un proceso de rehabilitación y la Real Academia tuvo que desmontar el mobiliario y depositarlo en un convento de la ciudad de Valladolid. La sede no se recuperó hasta octubre del año 2001 siendo Presidente el Doctor

Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravía intervinieron muy activamente en la rehabilitación de la sede los miembros de la Junta de Gobierno doctores Don Luis Corporales López, Don José María Recio Pascual, y Don Pedro Marcos Gallego. En el hall de la Real Academia se colocó una placa conmemorativa con motivo de la reinauguración de la sede.

4. Creación de la Revista Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.

La Revista "*Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*" se fundó en 1963 por el Presidente de la Corporación Dr. Don Vicente González Calvo. A lo largo del periodo (1963-1993) se publicó en forma trimestral o cuatrimestral; a partir de 1994 se ha venido publicando un único volumen por año. En 1982 se publicó en formato libro (I.S.B.N. 84-600.2659-0) un número extraordinario, con motivo del 250 aniversario de la Fundación de la Real Academia de Medicina, y Cirugía de Valladolid.

Se han recogido 1249 trabajos firmados por 2660 autores siendo la media de firmas por artículo durante el periodo 1963-1993 de $1,97 \pm 0,13$. En los diez primeros de la publicación de la Revista (1963-1972) el número de autores por trabajo era inferior a 1,5; en los diez años siguientes (1973-1982) era de 1,64; en el periodo comprendido entre 1983-1993 se incrementó a 2,57 y en el periodo comprendido entre 1994-2005 es de $3,1 \pm 0,4$. Los trabajos se catalogaron de acuerdo con las asignaturas del Plan de Estudios de 1973. Predominan los trabajos de Cirugía (19,70% del total), seguidos por los trabajos de Medicina Interna (aproximadamente 11,53%), e Historia de la Medicina (10,05%). Predominan los trabajos firmados por un solo autor durante el periodo 1963-1993 (62,5%), porque los Académicos de Número y los Académicos Corresponsales de la Corporación no necesitan recurrir a la inflación de currículum; durante el periodo 1993-2004 el porcentaje de trabajos firmados por un solo autor desciende a 133,41%, predominando en este periodo los trabajos firmados por cuatro autores, o más (42,41%). La Revista se financió con fondos públicos, aunque durante el periodo comprendido entre 1963-1993 contenía publicidad. Han colaborado en la Revista científicos nacionales e internacionales del más reconocido prestigio, entre ellos el Prof.- Severo Ochoa, Premio Nobel de Fisiología y Medicina, que ha sido Académico de Honor de la Institución. Durante el periodo analizado han ocupado la Presidencia de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid los Doctores: González Calvo, Beltrán de Heredia, Álvarez Quiñones, y la ocupa en estos momentos el Prof. Marañón Cabello. Aunque sea una revista local y no tenga factor de impacto, desempeña un papel muy importante en la vida cultural de Castilla y León y es de desear que las Instituciones sigan apoyando su continuidad.

OBJETIVOS

Analizar la labor pedagógica, científica y de gestión de los principales Académicos de Número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid durante el siglo XX.

Analizar las circunstancias sociopolíticas y académicas en las que se desarrolló la labor realizada por estos académicos.

Analizar la repercusión de las publicaciones realizadas por estos académicos, teniendo en cuenta las circunstancias en las que fueron elaboradas.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se va a estudiar la Historia de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid durante el siglo XX. Para ello se han revisado los expedientes y documentos de cada uno de los Académicos estudiados procedentes del Archivo Histórico Universitario de Valladolid, Archivo General de la Administración situado en la ciudad de Alcalá de Henares, Biblioteca Histórica de Santa Cruz, Biblioteca Reina Doña Sofía de la Universidad de Valladolid, el Fondo Histórico de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid y de la Secretaría de la Real Academia de Medicina y Cirugía de la Real Academia de Medicina de Valladolid.

Se han elegido aquellos Académicos de Número que han ocupado la Presidencia de la Corporación en el siglo XX, la figura de Don Martín Santos Romero vicepresidente de la Corporación, los tres Académicos Secretarios Generales Perpetuos de la segunda mitad del siglo XX, de algunos destacados Académicos de Número y dos Académicos Electos: Don Perfecto Diego García de Jalón y Hueto, y Don Benito Herreros Fernández. Se ha añadido un suplemento sobre la Academia en el siglo XXI incluyendo las biografías de Don Ángel Marañón Cabello Presidente de la Corporación, y de los Doctores Luis Corporales López, y Alfonso Velasco Martín Académicos Secretarios Generales Perpetuos.

La escritura del trabajo se ha realizado en un ordenador personal Fujitsu Siemens Computer, Sistema Windows 7 Professional en el que se han incluido los Programas Microsoft Word con procesador de texto con licencia de usuario en el entorno Windows. También se ha utilizado un escáner Hewlett Packard HP. Photo Smart C4680 Print-Scan-Copy.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

A continuación, se va resumir la vida y la obra de aquellos académicos, que ocuparon la presidencia de la Corporación. De un distinguido Vicepresidente el Doctor Don Martín Santos Romero, de los Académicos Secretarios Generales Perpetuos de la segunda mitad del siglo XX, de algunos académicos distinguidos y de dos académicos electos como los Doctores Don Perfecto Diego García de

Jalón y Hueto y el Doctor Don Benito Herreros Fernández. La vida de algunos grandes académicos como Don Misael Bañuelos, Don Román García Durán, Don Leopoldo Morales Aparicio etc... no se tratará porque ya ha sido estudiada por los Doctores Juan Riera Palmero, Carlos Vaquero Puerta, Don Juan Manuel Granda Jueas, y Don Carlos López de Letona entre otros.

1. Académicos que ocuparon la presidencia de la Corporación en el siglo XX.

Don Eloy Durruti Saracho: Nació en el País Vasco, quedó pronto muy huérfano de padre y madre, y se trasladó a Valladolid, donde cursó el Bachillerato en el viejo Instituto, que hoy es el Colegio Mayor Santa Cruz. Cursó los estudios de licenciatura en Medicina con las más brillantes calificaciones, y Premio Extraordinario. Obtuvo por oposición la plaza de alumno Interno de Patología Quirúrgica asignatura de la que más tarde será ayudante de cátedra. En 1891 obtuvo por oposición la plaza de Profesor Clínico de Patología Quirúrgica a los veinte tres años. Cuatro años más tarde presenta su Tesis Doctoral sobre "*La laparotomía en el tratamiento de los quistes Hidatídicos del hígado*" la cual sería calificada de sobresaliente.

Es curioso constatar cómo iniciándose con una actividad quirúrgica que continuó durante algunos años, intensa sobre todo en los primeros años de su vida profesional, siendo ayudante del Profesor Sagarra, el Doctor Durruti Saracho evoluciona poco a poco hacia la Medicina interna. Acaba por consagrarse a ella de un modo exclusivo. Reconociendo sus muchos méritos, puestos de manifiesto como médico de cabecera y como consultor en problemas de no fácil diagnóstico, ya nuestra Real Academia de Medicina y Cirugía le había llamado a su seno, ingresando en la misma el día 13 de noviembre de 1910, con un discurso acerca de *La existencia y génesis de la conmoción cerebral en los traumatismos del cráneo*, trabajo elaborado cuando todavía estaba a caballo entre su doble vocación de cirujano y de internista, al menos según se deduce de las teorías manejadas por el beneficiario en la búsqueda de una explicación patogénica satisfactoria. En nuestra Corporación habría de trabajar intensamente desde entonces, desempeñando durante algunos años la presidencia de la misma, presentando comunidades científicas, y teniendo a su cargo en momento oportuno la contestación a los discursos de ingreso de los doctores García Canal y Leopoldo Morales, este último discípulo suyo también.

El Doctor Durruti fue Profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, y se ocupó de temas que eran objetos de discusión como la tuberculosis y la seroterapia anticarbuncosa, publicó diversos trabajos dedicados a "*Fracturas, lesiones encefálicas*", "*El Átomo y la micela en biología*", "*Seroterapia de la fiebre del heno*", siendo su trabajo más celebrado el titulado "*Infec-*

ciones e inmunidad". Hasta el final de su vida le preocupó hondamente todo lo relativo a inmunidad y las enfermedades infecciosas.

Gastó toda su vida, pues, entre la docencia en la Facultad de Medicina y la asistencia a una nutridísima clientela que apenas le dejaba horas para el descanso. Por sus méritos personales alcanzó altos puestos y se vio un día condecorado, -corrió el año 1922-, por el Ministerio de Instrucción Pública de la República Francesa con el grado de *Officier d'Academie* de la Real Academia y Cirugía parisiense.

Enfermo de cáncer de laringe falleció el día 28 de septiembre de 1944. El gran periodista Don Francisco Javier Martín Abril en un artículo periodístico anunció a los vallisoletanos el fallecimiento de su amigo con estas palabras "*Hoy ha muerto un gran médico y todo un caballero*", ocupó la presidencia de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid durante el periodo 1912-1921 (Cortejoso Villanueva, 1986).

Don Federico Murueta Goyena: Nació el día 28 de diciembre de 1860 en Gauteguiz de Arteaga, un pueblecito vizcaíno situado a cinco kilómetros de Gernika. Cursó el Bachillerato en Burgos, y la licenciatura de Medicina en Valladolid. Finalizada la carrera el Doctor Murueta Goyena realizó ocho oposiciones, ejerciendo inicialmente la medicina rural en Tordehumos y en Villada. Fue cirujano del Hospital de Ávila. Trascurrieron doce años entre su licenciatura y su profesorado obtuvo la Cátedra el 27 de enero de 1897. En la Universidad de Granada. Obtuvo la Cátedra de Patología Quirúrgica de la Universidad de Valladolid en 1918. Fecha de jubilación de Don Nicolás de la Fuente Arrimadas, y se jubiló en 1931. En 1926 fue honrado con el nombramiento de Comendador de Número de la Orden de Alfonso XII. Ingresó en la Real Academia y Medicina y Cirugía de Valladolid el 24 de abril de 1910 con un discurso titulado "*Disertación sobre los viajes científicos*", como Don Salvino Sierra y Val era un hombre obsesionado con la renovación científica de España. Murió el día 15 de abril de 1940.

El Doctor Murueta Goyena tuvo numerosos discípulos entre los que destacan los doctores Fernández Zúmel, Quemada Blanco, Escudero Valverde, Fernández Bravo, Morales Aparicio, García Barón, Fernando Cuadrado etc...

El Doctor Murueta Goyena ocupó la Presidencia de la Corporación durante el período 1921-1930 (Cortejoso Villanueva, 1986).

Don Salvino Sierra y Val: Nació en Villalaco (Palencia) el día 12 de octubre de 1847 era hijo de cirujano. Cursó sus estudios de Bachillerato en el Instituto de Palencia, alcanzando el Premio Extraordinario. Cursó el Preparatorio de Medicina en la Universidad de Valladolid, y acto seguido pasó a Madrid en cuya Facultad de San Carlos cursó con gran brillantez los estudios de licenciatura. Terminó sus estudios de Doctorado en 1870, e ingresó por oposición en el Cuerpo de la Beneficencia General. Fue Profesor de Anatomía en la Escuela Libre de Medicina

y Cirugía. En 1876 obtuvo por oposición la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. La enseñanza de la Anatomía era puramente teórica y Don Salvino Sierra renovó la enseñanza de la Anatomía. Para ello estuvo con Testut en Lyon, con Fusari en Torino, con Strasser en Berna, con Valdeyer en Berlín, con Richer en Múnich. Don Salvino Sierra y Val renovó la enseñanza de la Anatomía, y creó el Instituto Anatómico Sierra en 1916. Participó muy activamente en el quinto Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Puso en marcha el Museo Anatómico de la Universidad de Valladolid uno de los mejores de España. Fue Decano de la Facultad de Medicina, Académico de Número de nuestra Corporación en la ingresó el día 20 de agosto de 1876. Fue Presidente de la misma durante el periodo 1931-1939.

El Doctor Sierra y Val realizó numerosas publicaciones muy relacionadas con la renovación de la enseñanza de la medicina entre las que destacan las siguientes: “*Las Facultades de Medicina de Europa*”, “*El Instituto Académico Sierra*”, “*El personal de las Universidades*”, “*Un viaje por las Facultades de Medicina de la Europa Central*”, “*La política universitaria*”, “*Sobre la beneficencia y la instrucción*”, “*Apuntes sobre la primera enseñanza*” etc... Participó activamente en los congresos internacionales de París en 1900, y de Budapest en 1909. Fue Presidente del Colegio de Médicos en 1897, Rector Honorario de la Universidad de Valladolid. Creó el Premio Sierra para el mejor alumno de Anatomía de la Universidad de Valladolid. Fueron discípulos suyos los Profesores López Prieto, y Sánchez y Sánchez. Murió en 1939. (Cortejoso Villanueva, 1986). (Aguado, 1981).

Don Isidoro de la Villa y Sanz: Don Isidoro de la Villa y Sanz nació en Madrid el 4 de marzo de 1879, siendo hijo de Don Ildefonso de la Villa y Portillo, médico de su Majestad. Cursó los estudios de segunda enseñanza en el Colegio de Aranjuez. Realizó los estudios de licenciatura y doctorado en la Facultad de Medicina de la Universidad Central, obteniendo los Premios Extraordinarios de licenciatura, y de doctorado. Su tesis doctoral se tituló “*Algunos detalles sobre la estructura del cuerpo estriado*”, impresa en Madrid en la Imprenta de I Moreno en 1903. En 1904 obtuvo por oposición la Cátedra de Obstetricia y Ginecología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. Fueron sus discípulos los doctores Agustín de Villegas, Manuel de Nicolás Muñiz, Agudo Cuesta etc... El día 2 de abril de 1911 ingresó en nuestra Real Academia con el discurso titulado “*Algunas consideraciones sobre el tratamiento quirúrgico del cáncer uterino*”, siendo apadrinado por el Doctor Sierra y Val. Realizo numerosas estancias en universidades extranjeras de gran prestigio. Fue alcalde de Valladolid, Rector de la Universidad de Valladolid (1934-1936), Presidente del Colegio de Médicos de la provincia de Valladolid (1915-1917) y también en (1920-1922), y Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid desde el

día 3 de junio de 1939 hasta su fallecimiento el día 17 de noviembre de 1944. En 1922 ocupó la presidencia del Ateneo de Valladolid (Cortejoso Villanueva, 1986).

La vida y la obra de Don Isidoro de la Villa y Sanz ha sido analizada exhaustivamente por el Doctor Don Carlos López de Letona en su tesis doctoral dirigida por el Doctor Don Juan Riera Palmero.

Don Blas Sierra Rodríguez: Don Blas Sierra Rodríguez nació en Palencia en 1875, era de origen humilde, llegó a desempeñar muy altos puestos y gozó tras nuestra guerra civil de la absoluta confianza del Jefe del Estado el General Don Francisco Franco Bahamonde. Estudió el Bachillerato con una beca del Cabildo de la Catedral de Palencia. A los dieciocho años ingresa como voluntario en Sanidad Militar, participando como voluntario en la Campaña de Melilla en 1893. Cursó sus estudios de licenciatura inicialmente en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, y luego los continuó en la facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. Fue alumno Interno por oposición de Fisiología con el Profesor Don Luciano Clemente Guerra. Terminó los estudios de licenciatura con la calificación de Premio Extraordinario. A continuación, realizó los Estudios de Doctorado. Versando su tesis doctoral sobre *sífilis bucal*. Publicó los siguientes trabajos científicos: “*Tuberculosis y lipoides*”, “*El neumotórax en la tuberculosis*”, “*Alta frecuencia en la leucoplasia bucal*”, “*Modalidades clínicas de la esporotricosis y su tratamiento*”, “*Mal perforante de la boca*”, “*Clasicismo y modernismo en terapéutica médica*” etc... Ingresó como Académico de Número en nuestra Corporación el día 19 de abril de 1925 con el discurso titulado “*Aplicaciones clínicas de los procedimientos dinámicos de exploración en cardiología*” Don Blas Sierra fue Presidente del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de la provincia Valladolid durante el periodo (1948-1962). Don Blas Sierra llegó a la política empujado por su buena fe y por su rectitud de conciencia de castellano viejo. Don Blas era miembro de la Junta Central del Patronato Nacional Antituberculoso. Fue responsable de la Fiscalía Superior de la vivienda. Obtuvo el Premio Coude y Moratilla otorgado por la Real Academia Nacional de Medicina en 1958, y la Medalla de Oro al Mérito del Trabajo otorgado por el Consejo de Ministros a título póstumo. Don Blas Sierra Rodríguez fue Presidente de la Corporación durante el periodo (1944-1961) (Cortejoso, 1986).

Don Vicente González Calvo: Nació en Toro en 1904, tras una dilatada existencia falleció en Valladolid en 2001. Estudió en nuestra Facultad de Medicina obteniendo el grado de licenciado en 1927 con Premio Extraordinario. Tan sólo dos años después leyó su tesis doctoral en la Universidad Central sobre el tema “*Las reacciones de fijación del complemento y floculación en el diagnóstico de la tuberculosis*”, que obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado. Previamente y durante su etapa de estudiante en 1923 obtuvo por oposición la plaza de alumno interno de Patología Médica del Profesor Don Misael Bañuelos con fecha de

11 de noviembre de 1928 fue nombrado Auxiliar de Patología General. Fueron discípulos suyos Don Miguel Sebastián Herrador, y los doctores Martínez Bruna, y Calvo Madariaga. Por acuerdo unánime del Claustro de Profesores fue nombrado posteriormente *Profesor Honorario de Patología General*. Don Vicente González Calvo fue pensionado en 1931, realizando ampliación de sus estudios en numerosos centros europeos como Estrasburgo, Zurich, Basilea, Berna, Berlín. Especial vinculación tuvo con el Profesor Ambard de Estrasburgo, así como los profesores, Sergent, Näegeli, entre otros.

Desempeño labor docente en la Facultad de Medicina de Valladolid, en la Cátedra de Patología Médica, y su prestigio como internista fue reconocido al incorporarse como Miembro de Número a la Real Academia de Medicina de Valladolid el día 10 de diciembre en 1939, pronunciando un brillante discurso "*Mielosis funicular combinada de la anemia perniciosa de Biermer*". Fue Presidente de la corporación durante el periodo (1961-1989). Fue Presidente del Colegio Oficial de Médicos de la provincia de Valladolid durante el periodo (1946-1948). Durante su mandato en los años de la postguerra tuvo que ocuparse, como los Colegios de Médicos del resto de España de la implantación de la Seguridad Social, lo que motivó hondas diferencias entre profesionales y administración gubernativa en nuestro país.

El Doctor Don Martín Santos Romero amigo íntimo y colaborador entusiasta de Don Vicente González Calvo en el Acto Académico en homenaje al Presidente de Honor Excmo. Señor. Doctor. Don Vicente González Calvo celebrado el 12 de enero de 1990 resumió las actividades como Académico de Número y Presidente de la Corporación Doctor Don Vicente González Calvo. El Doctor Don Vicente González Calvo en el tiempo de su presidencia se ocupó de tres problemas a cuál más interesantes. La elaboración de un nuevo reglamento, elaborado en 1981, la aparición por primera vez en la vida de la Academia de la revista "*Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*", y finalmente el logro de una nueva sede académica con la que nunca contó la corporación en sus doscientos cincuenta y ocho años de existencia (1731-1989).

El Doctor Don Vicente González Calvo incrementó de forma muy significativa el número de premios otorgados por la corporación. Merece resaltarse los nombramientos de Académicos de Honor, que, por acuerdo unánime de la Corporación, recayeron en ilustres personalidades de resonancia internacional como los Doctores Severo Ochoa, Rof Carballo, Laín Entralgo, Grade Covián, Fernando Tejerina, Hernando y Jiménez Díaz, todos en la época presidencial del doctor González Calvo, quien leyó los correspondientes discursos de recibimiento.

En el año 1981 y con ocasión de celebrarse el 250 aniversario de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid se elaboró un volumen extraordinario en forma de libro lujosamente editado por la editorial Sever Cuesta.

Otro logro importante del Doctor González Calvo fue la incorporación de la mujer a las tareas de la Academia, una de las primeras de España en tomar este acuerdo, recayendo la elección en la Doctora Rosa Fernández Herranz, como académica de número, prestigiosa neuropsiquiatra, que ha sido adscrita a la especialidad de Bioética.

Puede afirmarse con toda justicia que el Doctor Don Vicente González Calvo a lo largo de veintiocho años ha sido el mejor presidente que ha tenido la Corporación a lo largo de toda su historia.

Los autores queremos agradecer vivamente al Doctor de Castro Lorenzo eminente cirujano y socio de número de la Asociación de Médicos Escritores y Artistas (ASEMEYA), que nos ha facilitado su abundante documentación sobre la vida y la obra de Don Vicente González Calvo.

Don José María Beltrán de Heredia y Onís: Nació en Salamanca en el seno de una familia profundamente universitaria. Su abuelo y un hermano suyo fueron Rectores de la Universidad de Salamanca, y su padre fue cirujano y profesor universitario. Comenzó sus estudios de licenciatura en la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca en 1940 y consigue el título de licenciado por esta misma Universidad en 1946. Poco tiempo después obtiene el título de Doctor por la Universidad Central. En su expediente Académico figuran veintisiete matrículas de honor dos sobresalientes y un notable, además es Premio Extraordinario de Licenciatura, y Premio Nacional de Fin de carrera del Sindicato Español Universitario con Víctor de Bronce.

Terminada la carrera gana por oposición una plaza de Profesor Adjunto de Patología Quirúrgica en la Cátedra del Profesor Moraza Ortega, y allí presta sus servicios durante diez años.

El Doctor Beltrán de Heredia amplía estudios en el extranjero, ya que a Beltrán de Heredia no le basta con lo aprendido en Salamanca y se lanza a la visita metódica de otros centros quirúrgicos del extranjero, y así realizará dos cursos de verano (en 1946 y 1948) en el Departamento de Cirugía de la British Postgraduate Medical School de la Universidad de Londres, al lado de Grey Turner, e Ian Aird; visitará también otros centros hospitalarios de Londres, tales como el London Hospital, el St. Mark Hospital, el James Hospital y el Brompton Hospital; residirá durante un año (1950-1951) en el Columba-Presbyterian Medical Center de Nueva York, dónde trabajará bajo la dirección de personalidades tan destacadas como Humphrey y Blackmore; por último, en el año 1954 le encontramos en Múnich trabajando en la clínica quirúrgica universitaria del Profesor Frey.

En 1957 el Doctor Beltrán de Heredia consigue la Cátedra de Patología Quirúrgica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, cargo que desempeñó ininterrumpidamente hasta su jubilación en 1987 y durante dos años fue Catedrático Emérito de Cirugía en la Universidad de Valladolid. Fue Jefe

de Departamento de Cirugía en el Hospital Clínico Universitario de Valladolid, desde su apertura en 1978 hasta su jubilación. También fue director del Departamento Académico de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid.

Tiene numerosas publicaciones en revistas nacionales, e internacionales del más reconocido prestigio. Ochenta y cinco en revistas nacionales, y quince en revistas internacionales. Es autor de quince libros y monografías y ha dirigido veintitrés tesis doctorales.

El Doctor Beltrán de Heredia formó a numerosos discípulos entre los que destacan los Doctores Don Manuel González González, Don Alberto Gómez Alonso, Don Miguel María Sánchez Martín, Don Guillermo Ramos Seisdedos, Don Fernando Fernández de la Gándara, Don Antonio María Mateo Gutiérrez, Don José Rabadán Jiménez, Don Juan Beltrán de Heredia Rentería, Don Pablo Beltrán de Heredia Rentería, Doña Elisa Revuelta del Peral etc... El Doctor Beltrán de Heredia ha pertenecido a numerosas sociedades científicas nacionales, e internacionales.

El Doctor Beltrán de Heredia fue un excelente docente, e incorporó medios audiovisuales en la enseñanza de la Cirugía.

El Doctor Beltrán de Heredia era una magnífica persona y un excelente profesional. Sus métodos de evaluación fueron modélicos, aunque a partir de los años setenta el incremento desproporcionado del número de alumnos en las Facultades de Medicina degradó de forma importante la calidad de la enseñanza.

El Doctor Beltrán de Heredia como Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, cargo que desempeñó durante el periodo (1989-1993) no tuvo el éxito, que sus excelentes prendas personales y su talante liberal parecían augurar, previamente en años anteriores había sido Vicepresidente de la Corporación. El Presidente de Honor Don Vicente González Calvo y algunos académicos de fuerte personalidad y difícil carácter perjudicaron la labor de Don José María Beltrán de Heredia. Cumplidos los cuatro años de su mandato renunció a la reelección. Don José María Beltrán de Heredia era un hombre muy justo y regularizó la situación laboral y administrativa de la secretaria administrativa de la corporación, haciendo un contrato con seguridad social.

Los autores agradecen a los hijos del Doctor Beltrán de Heredia y Onís el habernos facilitado documentación, para elaborar esta biografía.

Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia: Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia nació en Asturias, su padre era médico. Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia realizó sus estudios de Bachillerato en Asturias y se traslada a la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid finalizando sus estudios de licenciatura en 1949 con un brillantísimo expediente académico. Fue colegial del Colegio Mayor Santa Cruz, muchos años después fue director de dicho Colegio Mayor.

Al año siguiente de la terminación de sus deberes militares se incorpora al Servicio de Dermatología del Hospital de San Juan de Dios de la Beneficencia Provincial de Madrid dirigido por el Profesor Gómez Orbaneja su maestro del que supo asimilar grandes enseñanzas. En 1952 obtiene el título de Doctor con la máxima calificación, y en diciembre del mismo año tras una estancia en Inglaterra ingresa por oposición con el número uno como médico de entrada del citado hospital. En 1953 obtiene por oposición la plaza de Profesor Adjunto de Dermatología de nuestra Universidad, y en 1959 ingresa por oposición con el número 1 en el Cuerpo de Médicos de la Lucha Antivenerea Nacional. En enero de 1961 obtiene por oposición la Cátedra de Dermatología de la Universidad de Santiago, incorporándose en diciembre del mismo año a nuestra Universidad mediante concurso de traslado, dónde continuó hasta su jubilación. En enero de 1978 fue nombrado Jefe de Departamento de Dermatología y Venereología del Hospital Clínico Universitario de Valladolid, cargo que desempeñó hasta su jubilación. El Doctor Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia fue Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid durante el periodo (1971-1974). Posteriormente fue nombrado Vicerrector de la Universidad de Valladolid, y posteriormente Consejero Titular del Consejo Nacional de Educación.

El Doctor Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia es autor de más de un centenar de trabajos y comunicaciones publicadas en revistas nacionales, e internacionales. Entre las que destacan *Annales de Dermatologie et de Syphiligraphie*, *Acta dermatovenerológica escandinava*, y *British Journal of Dermatology*. El Doctor Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia tiene numerosos discípulos, pero merece la pena destacar a los doctores Jaime Toribio, Miguel García Muñoz, y Alberto Miranda Romero.

Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia ingresó como Académico de Número en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid el día 11 de marzo de 1977, el título de su Discurso de Ingreso es "*Amiloidosis cutáneas primitivas*". Este discurso fue contestado por su íntimo amigo el Doctor Don Ramón Velasco Alonso.

El Doctor Don Pedro Álvarez-Quiñones Caravia fue vicepresidente de la corporación durante el periodo (1989-1993) y en 1993 fue elegido presidente de la corporación cargo en el que continuó hasta diciembre de 2004. La Junta General Ordinaria de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid le propuso por unanimidad como Presidente de Honor de la corporación, cargo que se desempeñó hasta su fallecimiento. Su labor fue brillante y eficaz. En octubre de 2001 recuperó la sede de la corporación en el Palacio de los Vivero, y durante su mandato pasó a depender la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid a la Junta de Castilla y León dejando de pertenecer al Ministerio de Educación y Ciencia.

Don Ángel Marañón Cabello: Don Ángel Marañón Cabello nació en Hontalbilla (Segovia) el 5 de agosto de 1940. Cursó el Bachillerato en el Colegio San José de Valladolid. Realizó sus estudios de licenciatura en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid durante el periodo (1958-1965). Obtuvo por oposición la plaza de alumno interno numerario de Patología y Clínica Médicas (Profesor Miguel Sebastián Herrador) desde el 1 de diciembre de 1962 hasta el 30 de junio de 1965. En octubre de 1967 leyó su tesis doctoral titulada “*Estudios de Ferroquinética con hierro estable*” dirigida por el Profesor Sisinio de Castro, que obtuvo la calificación de sobresaliente CUM LAUDE. Fue Profesor Ayudante de Clases Prácticas durante el periodo (1965-1969). Fue codirector del Curso de Análisis Clínicos de la Cátedra y Clínicas Médicas B durante el periodo (1967-1969). Es especialista en Endocrinología y Nutrición y en Medicina Interna. Realizó estancias en Centros Extranjeros como el Hospital Cantonal Génève (Suisse) durante el periodo (1970-1971). En 1970 obtuvo por oposición la plaza de Profesor Adjunto de Patología y Clínicas Médicas (segunda cátedra) cargo que desempeñó hasta el 5 de junio de 1973. Fue profesor de Patología Médica en la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid durante el periodo (1972-1976). Por Orden Ministerial de 6 de Julio de 1973, fue nombrado Profesor Adjunto Numerario del Cuerpo de Profesores Adjuntos (Patología y Clínica Médicas, 2ª Cátedra) con el número de registro personal A44EC1194. El Doctor Don Ángel Marañón Cabello fue nombrado Profesor Agregado por Oposición de Patología y Clínica Médicas de la Universidad de Valladolid, con el número uno y una unanimidad del Tribunal, desde el 16 de enero de 1976 hasta el 4 de enero de 1977.

Por concurso de acceso y por unanimidad del Tribunal, nombrado Catedrático Numerario de Patología y Clínica Médicas de la Universidad de Valladolid desde el 5 de Enero de 1977 y continuó hasta su jubilación en 2010. El Doctor Don Ángel Marañón Cabello fue nombrado Catedrático Emérito de Patología Médica de la Universidad de Valladolid, y al cabo de dos años fue propuesto como Catedrático Emérito Honorífico Vitalicio de la misma Universidad.

El Doctor Don Ángel Marañón Cabello fue Vicedecano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid durante el período (1977-1980) y Secretario del Departamento de Medicina Interna durante el periodo (1972-1974). El Doctor Don Ángel Marañón Cabello pertenece a numerosas Sociedades Científicas Nacionales, e Internacionales, llegando a ser Presidente de la Sociedad Española de Medicina Interna. Fue Presidente del Comité Organizador de la XVIII Reunión Científica de la Sociedad Española de Endocrinología. Valladolid, 19, 20, y 21 de Mayo de 1977, y también fue Presidente del Comité Organizador de la XIX Reunión Científica de la Sociedad Española de Medicina Interna. Madrid, 16, y 17 de Junio de 1989.

Es el Doctor Don Ángel Marañón Cabello Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina del Distrito de Santa Cruz de Tenerife, de la Real Academia de Galicia, y de la Real Academia Nacional de Medicina. El Doctor Marañón Cabello es Académico de Número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid en la que ingresó el día 29 de noviembre de 1979, y cuyo discurso versó “*Hormonas y Cáncer*” siendo contestado por el Director del Departamento de Medicina Interna de la Universidad de Valladolid y del Hospital Clínico Universitario Profesor Velasco Alonso. En diciembre de 2004 fue elegido Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid cargo en el que continúa en el momento actual. El Doctor Don Ángel Marañón Cabello es miembro del Consejo Editorial de numerosas revistas científicas entre las que destacan *Revista Clínica Española*, *Medicina Clínica*, *Revista Española de Enfermedades Metabólicas Oseas*, *JAMA (edición en español)*.

En relación con la labor investigadora el Doctor Don Ángel Marañón Cabello ha dirigido 31 tesis doctorales, que han obtenido todas las máximas puntuaciones. También ha dirigido dos tesinas de licenciatura. También ha dirigido numerosos cursos monográficos de doctorado. El Doctor Don Ángel Marañón Cabello ha elaborado numerosos libros de texto y monografías científicas destacando las tituladas “*Fisiopatología, y Clínica del tiroides*”, La Lección Inaugural del Curso 2010 de la Universidad de Valladolid titulada “*La Medicina como profesión científica y humana*”. Es autor del libro “*Fisiopatología y Clínica Médica*”, editorial Sever Cuesta, Valladolid, 1981. El Doctor Don Ángel Marañón Cabello ha escrito capítulos en Tratados Nacionales de Medicina Interna como el Farreras-Rozman, Medicina Interna de Stein, Manual de Medicina de Rodes y Guardia, Tratado de Medicina Interna dirigido por los Doctores Díaz Rubio y Espinos etc...

El Doctor Don Ángel Marañón Cabello es autor de numerosos artículos científicos hasta un total de 212 publicados en revistas nacionales, e internacionales con reconocido factor de impacto, teniendo reconocidos tres sexenios de investigación por la ANECA.

El Doctor Don Ángel Marañón Cabello ha recibido numerosos premios científicos entre los que destaca el Premio del Consejo Social de la Universidad de Valladolid otorgado en 2008.

El Doctor Don Ángel Marañón Cabello es un excelente docente teniendo reconocidos seis quinquenios docentes por la ANECA. Junto con el Profesor Juan Represa de la Guerra es uno de los dos Catedráticos de la Facultad de Medicina mejor valorados en las encuestas docentes de la Universidad de Valladolid.

El Doctor Don Ángel Marañón Cabello desempeñó labor asistencial desde su etapa de alumno interno numerario, y después como médico en formación en el Viejo Hospital y Clínico de Valladolid. En 1978 fue nombrado Jefe de Servicio

de Medicina Interna en el Hospital Clínico Universitario de Valladolid desempeñando este cargo hasta el año 2005.

El Doctor Don Ángel Marañón Cabello ha sido un gran maestro de la medicina española, y ha formado numerosos discípulos entre los que destacan los doctores Agustín Caro-Patón Gómez, Santiago Durán, y Julio Feroso, que llegaron a ser catedráticos de Medicina Interna en la Universidad Española, y los doctores Enrique González Sarmiento, y Jesús Crespo Pinilla Profesores Titulares de Medicina Interna en la Universidad de Valladolid.

Como Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid ha realizado una gran labor en dos periodos. En el primero, comprendido entre (2004-2012) incrementó el número de Premios y la cuantía de los mismos de forma muy notable. Llegó a haber Premios con una cuantía de hasta 6000 euros. Hubo tres premios con una cuantía de 3000 euros, y la dotación mínima de los Premios era de 1000 euros. También en este periodo el Doctor Don Ángel Marañón Cabello consiguió una notable mejora de las instalaciones de la Academia con un moderno sistema de calefacción, y magníficos medios informáticos y audiovisuales. Sin embargo, a partir de 2012 la crisis económica mundial obligó a reducir la cuantía de los premios y la Academia dejó de recibir la asignación anual del Ministerio de Educación y Ciencia a cargo de los Presupuestos Generales del Estado. El Doctor Don Ángel Marañón Cabello en esta adversa situación luchó denodadamente manteniendo contra viento y marea la actividad científica de la Academia, y consiguió recursos de Instituciones Públicas y Privadas que permitieron su pleno funcionamiento, siendo de destacar las ayudas concedidas por la consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León. Otra aportación importante del Doctor Don Ángel Marañón Cabello fue la creación de la Medalla de Honor de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid destinada a reconocer los méritos de personalidades relevantes del campo de la Medicina de la Ciencia, y de la Cultura Española.

2. Académicos que ocuparon la vicepresidencia de la Corporación en el silo XX.

Don Martín Santos Romero: El Doctor Don Martín Santos Romero fue Doctor en Ciencias Químicas y en Farmacia. Fue Catedrático de Física y Química del Instituto Zorrilla de Valladolid, llegando a ser Director del mismo al suceder al gran polígrafo vallisoletano Don Narciso Alonso Cortés. Fue Profesor de Química General de la Facultad de Ciencias Químicas de la que fue fundador. Fue Alcalde de Valladolid durante el periodo (1965-1971), Procurador en Cortés, Consejero Nacional de Educación. Recibió numerosas condecoraciones entre las que destaca La Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, La Encomienda de Isabel la Católica, y las Medallas de la Universidad, y de la Ciudad de Valladolid. El Doc-

tor Santos Romero fue también hombre de empresa, ya que creo el Laboratorio Farmacéutico “Doctor Martín Santos, S.A.”.

El Doctor Don Martín Santos Romero ingresó como Académico de Número en nuestra corporación el día 23 de febrero de 1947, versó su Discurso de Ingreso, sobre “*La absorción cromatográfica, y su aplicación a la Farmacia Galénica*”. En 1951 leyó una brillante Lección Inaugural sobre el tema “*Ácido Paraminobenzoico*”. El Doctor Don Martín Santos Romero ocupó el cargo de Tesorero de la corporación, durante treinta y ocho años, y el de vicepresidente 2º desde (1989-1993). El Doctor Don Martín Santos Romero era amigo personal y colaborador infatigable de Don Vicente González Calvo, llegando a ser la eminencia gris de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid. El Doctor Don Martín Santos Romero era un excelente gestor y repetía continuamente esta frase “*El éxito en la gestión consiste en hacer lo difícil fácil,*”, justamente lo contrario de lo que se hace en estos momentos en la Administración Estatal, Administración Autonómica, Administración Local, y Administración Universitaria. (Senent y Col., 1998).

3. Académicos que fueron Académicos Secretarios Generales Perpetuos de la Corporación en el siglo XX.

Don Emilio Zapatero Ballesteros: Don Emilio Zapatero Ballesteros nació con los albores del siglo XX, terminó sus estudios de licenciatura en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid en 1922, obteniendo 21 Matrículas de Honor. Durante su carrera fue Alumno Interno de Clínicas, destacando su labor en la terrible pandemia de gripe de 1918-1919. Se formó en Clínica junto al Profesor Don Misael Bañuelos. En 1932 ganó brillantemente las oposiciones a la Cátedra de Higiene a Santiago de Compostela, desde donde volvió a Valladolid tras nueva y espléndida oposición en 1935. Fue Catedrático de Higiene, pero se le agregó la Cátedra de Microbiología, y la de Historia de la Medicina. Se jubiló en 1970. Don Emilio Zapatero fue discípulo de Don Antonio Ruiz Falcó, prestigioso bacteriólogo, Director del Instituto Alfonso XIII de Madrid. Don Emilio Zapatero amplió estudios en Italia con el Doctor Sanarelli en los años 30, y posteriormente realizó numerosas estancias en el Instituto Pasteur de París con el Profesor Lepine.

Don Emilio Zapatero publicó un excelente Manual de Higiene, pero destaca sobre todo su libro de Microbiología Médica del que se hicieron siete ediciones la última en 1974. Don Emilio Zapatero Ballesteros escribió la Historia de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid. Obra con un excelente prólogo de Don Narciso Alonso Cortés.

Don Emilio Zapatero Ballesteros era un excelente docente y sus prácticas de Micro-biología eran modélicas. Fue un gran maestro, que tuvo numerosos

discípulos entre los que destacan los doctores: Martínez Bruna, Agapito Sanjuán, Zapatero Villalonga, Gobernado Serrano (Miguel), Landínez Lagunero, López Encinar, Bratos Pérez, Orduña Domingo, Gobernado Serrano (Carmen).

Don Emilio Zapatero Ballesteros fue Secretario de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.

Don Emilio Zapatero Ballesteros fue Académico Secretario General Perpetuo de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid cargo, que abandonó siendo sucedido por su hermano Don Faustino Zapatero Ballesteros.

Don Emilio Zapatero Ballesteros era un hombre de una cultura enciclopédica, a partir de 1971 consagró buena parte de su tiempo a la investigación biográfica sobre Benito Pérez Galdós, Pío Baroja, y Emile Zola. Publicó una obra titulada “*Un médico*”, que fue editada muchos años después de su fallecimiento, concretamente en 2014 por Editorial Mundi.

Don Faustino Zapatero Ballesteros: Don Faustino Zapatero Ballesteros nació en Valladolid en 1899. Estudio el Bachillerato en el Instituto Zorrilla de Valladolid, y realizó sus estudios de licenciatura en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. Fue Alumno Interno Numerario de Clínicas y Presidente del Ateneo de Alumnos Internos de Valladolid. Terminados los estudios de licenciatura elaboró su tesis doctoral sobre el tema “*Contribución al estudio teórico y Clínico de la tetania infantil*” ejerció la medicina en el medio rural. Primero en Poza de la Sal, y Tordehumos. En Valladolid fue médico del Hospicio Provincial. Fue Puericultor del Estado por Oposición, trabajando en el Instituto de Higiene. La tuberculosis del Catedrático de Pediatría y Puericultura de la Universidad de Valladolid Doctor Don Evelio Salazar convirtió a Faustino Zapatero Ballesteros en el Pediatra mejor valorado de la ciudad de Valladolid hasta la llegada del Doctor Don Ernesto Sánchez Villares sucesor en la Cátedra de Don Evelio Salazar. Don Faustino Zapatero Ballesteros fue fundador y Director de la Sociedad Castellano-astur-leonesa de pediatría. Don Faustino Zapatero Ballesteros amplió estudios en el extranjero a través del disfrute de una beca en el Centro Internacional de la Infancia de París. En 1977 publicó su obra “*Lecturas de Puericultura básica*” donde se recoge el esfuerzo, que tuvo que llevar a cabo en sus últimos años para permanecer informado en campos tan complejos como los de la embriología, biología, bioquímica, genética, etc...

Don Faustino Zapatero Ballesteros fue Académico Secretario General Perpetuo de la Real Academia de Medicina Cirugía de Valladolid dónde realizó una gran labor hasta el momento de su fallecimiento en 1979. Como su hermano Don Emilio era un hombre de una cultura enciclopédica, y muy aficionado al teatro.

Don Carlos Almaraz Quintana: Don Carlos Almaraz Quintana realizó los estudios de licenciatura en la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad de Valladolid. Fue Alumno Interno Numerario de Clínicas en la Cátedra de Don

Misael Bañuelos García. Terminó sus estudios de licenciatura con Premio Extraordinario. Tras los estudios de doctorado obtiene por oposición la plaza de Profesor Adjunto de Patología Médica. Finalizada la etapa en el Viejo Hospital Provincial, el Doctor Don Carlos Almaraz Quintana fue nombrado Jefe de Servicio de Medicina Interna en el Nuevo Hospital Clínico Universitario en 1978. Cargo, que ejerció hasta su fallecimiento. Doctor Don Carlos Almaraz Quintana se especializó en Cardiología. Amplió estudios en Alemania. Ingresó en nuestra corporación con el Discurso de Ingreso titulado “*Las miocardiopatías: Problemática actual, y encrucijada cardiológica*” siendo contestado por el Doctor Don Pedro Álvarez-Quiñones.

En 1979 sucedió en el cargo de Académico Secretario General Perpetuo de la corporación a Don Faustino Zapatero Ballesteros, y desempeñó este cargo hasta su fallecimiento en 1999.

Don Luis Corporales López: El Doctor Don Luis Corporales López nació en Salamanca. Realizó brillantemente los estudios de la licenciatura en Cirugía en la Universidad de Valladolid, que finalizó en junio de 1951. Durante los tres últimos cursos de su carrera asistió en calidad de alumno interno numerario a la Cátedra de Patología General. Terminada la licenciatura continuó en la cátedra de Patología General en calidad de Médico Interno y Profesor Ayudante de Clases Prácticas.

En abril del año 1965 alcanza el título de Doctor con su Tesis Doctoral titulada “*Estudio funcional del linfocito de sangre periférica con el método de Stockinger y Kellner*”, calificada con Sobresaliente CVM LAUDE. En abril de 1968 obtiene por oposición una plaza de Profesor Adjunto de Patología General y en 1973 el título de Profesor Adjunto Numerario de la misma asignatura. En 1985, con arreglo a la nueva Legislación Universitaria, es nombrado Profesor Titular del Departamento de Medicina Interna.

El Profesor Dr. D. Ramón Velasco, en la contestación al discurso de recepción pública del Dr. Corporales manifestaba en relación a esta etapa dedicada a la Medicina Interna lo siguiente: “El beneficiario realiza su actividad en la especialidad de Neumología, pero es muy importante señalar esta especialización la ha realizado desde el campo de la Medicina Interna, es decir, siendo previamente internista, lo que en mi opinión constituye un hecho muy importante, en cuanto le permite tener una visión no parcelar, sino amplia, integradora, de la Medicina, lo que facilita la comprensión de los fenómenos morbosos y la hace más completa”.

También en el curso 1979/80 fue Profesor Encargado de la Cátedra de Patología General en el Colegio Universitario de Álava, dependiente de la Universidad de Bilbao. En los cursos comprendidos entre 1975 y 1978 actuó como Profesor Adscrito de Patología General en la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios de nuestra Universidad. Realizó pues, una labor docente muy activa a distintos

niveles, lo que le dotó de una sólida formación para este tipo de actividad en la que destacó, alcanzando en ella un gran prestigio.

Ganó brillantemente, durante su vida profesional, las siguientes oposiciones:

“*Médicos de asistencia Pública Domiciliaria*” en turno libre en 1959 y en restringido en 1965.

Médicos de Casas de Socorro y Hospitales Municipales” en 1975.

Finalmente, “Médicos del Registro Civil” en 1977.

Centrándonos en su destacada actividad Académica, el Dr. Luis Corporales ingresa como Académico de Número el 9 de diciembre de 1988 y su magnífico discurso versó sobre “*Los mecanismos defensivos del aparato respiratorio y sus alteraciones*” Para el Discurso de Contestación, como se ha indicado anteriormente, fue designado el Profesor Dr. D. Ramón Velasco, insigne académico de esta Corporación.

El 17 de diciembre de 1999 fue nombrado Secretario General, en cuyo cargo desarrolló una extensa y eficaz labor tanto en los asuntos Académicos dentro de la Corporación, como en las relaciones con el Instituto de España y el resto de las Academias de Distrito. Así, el 29 de abril del año 2000 en sesión celebrada en la Sede de la Real Academia Nacional de Madrid, todos los Presidentes y Secretarios Generales de las Academias de Distrito de España allí reunidos crearon el Consejo General de Reales Academias de Medicina. El Dr. Corporales ha representado a nuestra Academia desde dicha fecha, participando muy activamente en la solución a nivel nacional de los problemas que surgieron, defendiendo en todo momento las posiciones que más favorecían a nuestra Academia.

Una actividad del Dr. Corporales que por su importancia quisiera destacar, fue el trabajo que hubo de desarrollar para conseguir esta magnífica Sede de la que hoy disponemos y que estuvimos a punto de perder.

Esta Sede, como todos recordarán, se inauguró oficialmente el 10 de enero de 1986 gracias a los desvelos del Presidente en aquella época Dr. D. Vicente González Calvo. Pero aquella Sede tuvo una vida muy corta, cuatro años, ya que en 1990 por necesidades de rehabilitación del edificio hubo que desalojarla, guardar los muebles en una nave y destruir el decorada y todas las instalaciones. Gracias a la minuciosidad del Profesor Dr. D. José María Beltrán de Heredia, a la sazón presidente en 1990, que tomó toda clase de datos, inventarios, vídeos etc., para plasmar la situación de todas las instalaciones, se firmó con el Ministerio el compromiso de la reconstrucción de la Sede y regresó a la misma cuando se terminaran las obras de rehabilitación del edificio.

Pero, una vez terminada la restauración del edificio y cuando se solicitó volver a su Sede por parte de la Real Academia, el Ministerio puso toda clase de dificultades, que fueron vencidas, gracias a la dedicación y constancia de la Co-

misión designada al efecto, y preferentemente del Dr. Corporales. De este modo, tras conseguir una dotación de 22,5 millones de pesetas, se pudo regresar, doce años después del desalojo, a las instalaciones que en la actualidad disponemos.

Otra aportación importante del Dr. Luis Corporales fue el Discurso Inaugural del año 2002, que versó sobre “*La drogodependencia Tabáquica. El tabaco no fumado*”, que constituyó una aportación magnífica al problema del tabaquismo. Otros aspectos relacionados con el problema del tabaco fueron objeto de una importante conferencia que impartió el 25 de marzo de 2003 en la Real Academia Nacional de Medicina de Madrid, a la que fuimos invitados amablemente por su Presidente el Excmo. Sr Dr. D.- Amador Schüller.

Pero, la contribución más destacada a la Real Academia, consideró fue la obra “*Historia de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*”, que vio la luz el 23 de abril de 2007. Se trata de un trabajo de investigación documental minucioso, fruto de la investigación realizada a lo largo de varios años en documentos académicos, Archivos Históricos y Bibliotecas. Los cuatro objetivos que se impuso el Dr. Corporales al iniciar su obra los desarrolló magistralmente, sobre todo el de la fundación de la Academia, consiguiendo los primeros estatutos de la Regia Academia Médica de Castilla y León. Fue prologado por nuestro Académico de Honor, Profesor Dr. D. Hipólito Durán Sacristán. En dicho prólogo dice textualmente el Profesor Durán: “*Comenzaré afirmando que supone para mí un grandísimo honor enjuiciar el esfuerzo que Corporales ha hecho para dar a la Academia Vallisoletana esta información sobre lo que ha sido su vida durante 275 años, cuajados de brillantez en todos ellos*”. Se trata de una gran obra que aclara nuestros remotos orígenes y que servirá de guía para el futuro de esta Real Academia (Recio Pascual y col. 2010).

Dr. Alfonso Velasco Martín: Nació en Valladolid el 16 de diciembre de 1941, realizó sus estudios de enseñanza primaria, y secundaria en el colegio La Salle de Valladolid, durante el periodo (1948-1958), realizó sus estudios de licenciatura en la Facultad de Medicina de Valladolid durante el periodo (1958-1965). A continuación, se resume brevemente su currículum Vitae.

Alumno interno de Farmacología por oposición en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid periodo (1962-1965), Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad Complutense en 1966. Tema objeto de tesis doctoral “*Aportación a la Farmacología del dimetilsulfóxido*”. Profesor Agregado por oposición de Farmacología Bioquímica en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de 1971 a 1976. Catedrático Numerario de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba (1976-1979) y de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid a partir de 1979 hasta 2012. A partir de esa fecha continúa desempeñando el cargo de Catedrático Emérito de Farmacología de la Universidad de Valladolid.

Profesor encargado de Terapéutica y Dietética en la Escuela de Enfermeras del Hospital Clínico de San Carlos de Madrid durante el periodo (1973-1976).

Catedrático-Director de la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios de la Excma. Diputación Provincial de Córdoba desde 1976 a 1979. Durante el periodo (1977-1979) fue Profesor de Terapéutica y Dietética en la Escuela de Enfermeras de la Residencia Sanitaria Reina Doña Sofía de Córdoba. Académico Correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina desde el año 1974. Su campo de investigación es la Neuropsicofarmacología, habiendo publicado 59 trabajos científicos en revistas internacionales, entre las que destacan: *Experientia*, *Journal of Pharmacy in Pharmacology*, *British Journal of Pharmacology*, *Journal of Pharmacology*, *Journal De Pharmacologie*, *Il Farmaco*, *General Pharmacology*, *Autonomic Pharmacology* etc. Autor de 80 libros de texto y monografías especializadas en Farmacología, entre los que destacan: “*Curso práctico de Farmacología. Manuel de Laboratorio*” 4ª Edición Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 2004; *Compendio de Psiconeurofarmacología*, Ediciones Díaz de Santos, Madrid 1988; “*Compendio de Farmacología Aplicada, y Terapéutica Clínica*”, J. R. Prous Editores Internacionales, Barcelona 1992; “*Compendio de Farmacología General*”, Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2001; “*Los venenos en la literatura policíaca*” 2ª edición, Secretariado de Publicaciones Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid, 2011; “*Sociología del medicamento: Factores que influyen en su génesis, prescripción y consumo*” Secretariado de Publicaciones Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid, 2000. También ha dirigido las siguientes obras colectivas “*Farmacología Fundamental*” y “*Farmacología Clínica, y Terapéutica Médica*” ambas de Editorial McGraw-Gill, Madrid, 2003-2004. Ha dirigido 92 tesis doctorales presentadas en la Universidad Complutense y en la Universidad de Valladolid. Socio Fundador de la Sociedad Española de Educación Médica, Asociación de Farmacología Española y de la Asociación Española de Toxicología. Médico especialista en Análisis Clínicos y Farmacología Clínica. Vicedecano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba durante el curso 1977-1978. Director del Departamento de Biología Celular y Farmacología de la Universidad de Valladolid desde febrero de 1986 a abril de 1988. Académico de Número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid desde noviembre de 1995. Subdirector del Instituto de Neurociencias de Catilla y León (INCYL). Miembro Numerario de la Sociedad de Médicos Escritores y Artistas (ASEMEYA) desde 2005. Director de la sección de Ciencias del Ateneo de Valladolid.

El Doctor Velasco Martín ha dirigido las revistas “*Páginas de Farmacología*” (1989-1992), y “*Nuevas páginas de Farmacología y Terapéutica*” (1992-1993).

La obra Científica y Académica del Dr. Velasco Martín la ha resumido él mismo en el trabajo titulado: “*Veinticinco años como Catedrático de Farmacología de la Universidad Española. Algunas reflexiones*”, Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid 39:133-150 2001.

El Doctor Velasco Martín ha formado numerosos discípulos entre los que destacan los siguientes catedráticos: Don José Luis González Martínez-Zarate, Doña Adela Sánchez García, Doña María Jesús del Río Mayor, Don Alfonso Carvajal García-Pando, y Don Francisco Javier Álvarez González, y los siguientes Profesores titulares: Don Jesús Saiz Martínez-Acitores, Don José Luis García Roldan, y Don Luis Hermenegildo Martín Arias.

4. Académicos de Número destacados de la corporación en el siglo XX.

En nuestra corporación ha habido Académicos de Número, que han destacado de forma notable por ejemplo Don Román García Durán, cuya biografía ha sido publicada por Don Juan Riera Palmero en los Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid de 2017, Don Leopoldo Morales Aparicio cuya biografía ha sido publicada en el mismo número de los Anales de la Corporación, Don Misael Bañuelos García cuya vida y obra ha sido analizada en la tesis del Doctor Granda Juesas dirigida por el Doctor Don Juan Riera Palmero y de la que se ha publicado una excelente monografía.

El Doctor Don Leopoldo Cortejoso Villanueva publicó en 1986 el libro titulado “*Académicos que fueron*” dónde se recogen la vida y la obra de distinguidos académicos de número de nuestra corporación en el siglo XX, y de algunos académicos de honor. Este libro estaba prologado por Don Vicente González Calvo entonces Presidente de la Corporación y amigo íntimo de Don Leopoldo, que falleció en 1985. En el volumen de anales correspondiente a 1986 Don Vicente rinde homenaje a su amigo.

Don Leopoldo Cortejoso Villanueva: Don Leopoldo Cortejoso Villanueva realizó sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, pertenecía a una conocida familia de médicos. Terminados sus estudios de medicina ejerció en Peñaflo de Hornija localidad próxima a la de su nacimiento la Mudarra. Posteriormente pasó a ejercer en la ciudad de Valladolid en el Barrio de las Delicias, y se especializó en Tisiología previa una sólida preparación como becario en el Instituto Forlanini de Roma, accede previas brillantes oposiciones al servicio de Tisiología en el Sanatorio de Viana primero, y en el Dispensario García Durán de Valladolid, después participó en Congresos Nacionales e Internacionales de la especialidad. Además de médico era un poeta de gran sensibilidad. Sus méritos literarios le llevan a la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid, como miembro de número, y la Asociación de Médicos Escritores y Artistas (ASEMEYA). También fue elegido Académico

de Número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid en la que ingresó el 24 de marzo de 1956. Su discurso de ingreso versó sobre el tema “*La tuberculosis en la historia. Cuatro momentos críticos en la historia de la humanidad*”. El Doctor Don Leopoldo Cortejoso Villanueva formó parte de la Junta de Gobierno de la Real Academia como Bibliotecario.

Entre los escritos del Doctor Don Leopoldo Cortejoso Villanueva destacan los siguientes: “*El dolor en la vida y en el arte*”, “*El poeta y su secreto*”, “*Siete caras en un espejo*”, “*La alcaldesa de Zaratán*”, “*De mi paso por la vida*”, etc...

Don Leopoldo Cortejoso Villanueva falleció el 14 de octubre de 1985.

Don Ramón Velasco Alonso: Don Ramón Velasco Alonso nació en Medina del Campo (Valladolid) el día 20 de julio de 1917, era nieto e hijo de médicos prestigiosos, estudió en Valladolid en cuya Facultad de Medicina fue Alumno Interno y Numerario de Clínicas en la Cátedra de su maestro Don Misael Bañuelos García. Al terminar la carrera obtuvo una beca Von Humbolt, que disfrutó durante quince meses en Viena con el Profesor Hans Eppinger después fue Profesor Adjunto, y posteriormente, tras oposición, Catedrático de Medicina, obtuvo la Cátedra en la Universidad de Granada en 1959, trasladándose posteriormente a la Universidad de Valladolid. Durante el paso de Ramón Velasco Alonso por la Presidencia del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valladolid durante el periodo (1962-1976) se llevó a cabo, en 1969, la inauguración de la nueva sede colegial en su actual ubicación.

En los años de la presidencia del profesor Velasco Alonso se fundó la revista *Axis*, que sigue en la actualidad como vehículo de difusión colegial. Asimismo, su esposa, Doña Felisa Domínguez Moncada puso en marcha la Sección Colegial Femenina. Se le debe al Profesor Velasco Alonso la creación de la hoja informativa colegial *Pulso*, cuyo primer número salió en junio de 1963, pero a partir del siguiente número cambió la portada con el título ya citado *Axis*, la razón estriba en que la cabecera estaba registrada por otro editor.

En el año 1961 fue propuesto para Académico de Número de esta Real Corporación. Leyó su discurso el 29 de marzo de 1962 y versó sobre “*Fisiopatología de la hipertensión pulmonar*” siendo contestado por Don Vicente González Calvo.

Don Velasco Alonso era un excelente orador y un gran docente, y tuvo numerosos discípulos entre los que destacan los doctores Ortiz Manchado, Prieto Valdueña, Corporales López, Gutiérrez Martín, Jover, Sanz Del Pozo Crespo, Arranz Santos, Manso Martínez, Ayer Álvarez, etc...

En 1978 fue nombrado Jefe de Departamento de Medicina Interna del Nuevo Hospital Clínico de Valladolid cargo, que desempeñó hasta su jubilación.

Don José María Quemada Sisniega: Don José María Quemada Sisniega era hijo del eminente cirujano Doctor Quemada Blanco Director de un prestigio-

so sanatorio de Valladolid. El Doctor Quemada Sisniega cursó brillantemente sus estudios de licenciatura en la Universidad de Valladolid, obteniendo el Premio Extraordinario de licenciatura. Fue alumno Interno numerario de la Cátedra de Patología General regentada por el Doctor Don Ángel López de Letona. Don José María Quemada Sisniega fue nombrado en 1955 Profesor Ayudante de clases Prácticas de Patología General, pero su principal vocación es la gastroenterología, por ello asiste al Servicio de Aparato Digestivo de la Casa de Salud de Valdecilla con el Doctor García Barón, también asiste a once cursos de Cirugía Abdominal en el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo de Barcelona con el Doctor Pí-Figueras, y de aparato digestivo del Doctor Gallart Monés, y a un curso de Cirugía en el Hospital Brossais de París bajo la dirección del Doctor Lortat Jacob. Participó activamente en congresos nacionales e internacionales de la especialidad. Fue un eminente cirujano de la ciudad de Valladolid, ejerció la medicina privada en el Sanatorio, que lleva su nombre en nuestra ciudad. Fue Académico de Número de nuestra corporación, leyendo su discurso titulado "*Litiasis biliar: bosquejo histórico de su tratamiento quirúrgico*". Leyendo su discurso, el día 28 de noviembre de 1969, que fue contestado por el Doctor Don Luis Antonio Represa Rodríguez. En 1976 sucedió a Don Ramón Velasco Alonso en la Presidencia del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Valladolid. A lo largo de seis años el Colegio Oficial de Médicos, bajo la presidencia de José María Quemada Sisniega vivió una amplia labor de transformación, la más importante fue la apertura a los sectores sanitarios, y una mayor participación colegial en los intereses profesionales. El Colegio colaboró más activamente con la Seguridad Social, las instituciones sanitarias y la Facultad de Medicina de Valladolid. La creación de la Asesoría fiscal y jurídica mejoró las prestaciones del Colegio a los profesionales vallisoletanos. La mejora de los recursos económicos del Colegio, y la celebración de sesiones conjuntas con la Real Academia de Medicina y la Facultad de Medicina, son entre otros, claro ejemplo de espíritu aperturista que promovió la Junta de Gobierno durante los primeros años de la etapa constitucional española.

Estos años fueron de una mayor presencia científica, profesional, y ciudadana del Colegio, línea que ha enriquecido la labor anterior incorporando nuevos cometidos y funciones al Colegio. En la vida profesional debe destacarse la celebración de reuniones y congresos (Actualizaciones Quirúrgicas, Medicina Interna etc.). La creación y dotación del Club Médico, destinado de preferencia a los profesionales jubilados, así como la labor de la Sección Colegial Femenina. Esta sección promovió cursos, dotó becas de estudio, realizó exposiciones de pintura y numerosas actividades de carácter cultural. A cuanto se ha dicho el Colegio organizó conferencias abriendo una labor de promoción y difusión cultural (Riera J., 2016).

Don Julián Calleja y Sánchez: Fue nombrado Catedrático de Anatomía Descriptiva y General en el curso 1862-1863 de la Universidad de Granada el día 20 de junio de 1862, fue trasladado a igual asignatura vacante en esta Escuela, por R.O. de 6 de julio de 1862, tomando posesión de la cátedra de Anatomía Descriptiva y General 1º Curso el 11-VII-1862. Obtuvo el grado de licenciado en Medicina y Cirugía el 16 de noviembre de 1859, expidiéndosele el título el 16 de julio de 1859; obteniendo el grado de doctor el 20 de junio de 1860, expidiéndosele el título el 12 de noviembre de 1860. El 5-IX-1862 se le expide por el Ministro de Fomento el título de Catedrático de la mencionada asignatura de esta Escuela.

En el curso 1867-1868 hay una sola cátedra de Anatomía Descriptiva y Elementos de Anatomía General, estando a su cargo el Dr. D. JULIÁN CALLEJA SÁNCHEZ, quien por R.O. de 11-III-1868 fue ascendido al nº 210 del escalafón de catedráticos de Universidades con el sueldo anual de 1400 escudos. Creándose en este curso las asignaturas de Ejercicios de Disección 1º y 2º Curso, quedando como profesor encargado de ambas asignaturas el licenciado D. PEDRO URRACA GUTIÉRREZ.

En el curso siguiente: 1868-69 existen de nuevo dos cátedras de Anatomía Descriptiva General, la del 1º Curso explicada por D. JULIÁN CALLEJA SÁNCHEZ, que cesó el 25-V-1871 por traslado a Madrid; y la de 2º curso por el Dr. D. GABRIEL LÓPEZ PEREDA, pasando por el Dr. D. GENARO GONZÁLEZ TASCÓN a ocuparse de los dos Ejercicios de Disección 1º, y 2º cursos.

En la Universidad Central Don Julián Calleja y Sánchez fue elegido Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de la que llegó a ser Presidente durante el periodo (1905-1913). (Sánchez Granjel, 2010).

Don Raimundo García Quintero: Don Raimundo García Quintero nació el 18 de Agosto de 1839 en Fontiveros (Provincia de Ávila) y falleció el 13 de Febrero de 1905, a continuación se resume brevemente la vida y la obra de Don Raimundo García Quintero.

Don Raimundo García Quintero cursó licenciatura en Medicina y Cirugía en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid durante el periodo 1860-1866 y obtuvo por oposición los premios ordinarios de las asignaturas de Anatomía General y Descriptiva, Fisiología, Higiene Pública y Medicina Legal y Toxicología, el 12 de Junio de 1866 obtuvo el grado de Licenciado en Medicina y Cirugía con la certificación de Sobresaliente; en los días 23 y 30 de Junio de 1883 en la Universidad de Zaragoza verificó los ejercicios de Licenciado en Ciencias Físico-Químicas obteniendo la calificación de Sobresaliente.

El 17 de Febrero de 1864 mediante oposición fue nombrado Alumno Interno de la Facultad de Medicina de Madrid con el haber anual de 2900 reales. El 6 de Marzo de 1865 a propuesta del Sr. Decano fue nombrado cuarto ayudante

Director de Anatomía Práctica sin retribución relevándole del servicio de Alumno Interno.

El 10 de Mayo de 1874 se incorporó al Claustro de Doctores de la Universidad de Valladolid hasta 1879, y desde esa época hasta 1900 lo ha sido en la Universidad de Zaragoza y a partir de 1900 otra vez del Claustro de Valladolid.

En 1879 fue nombrado Catedrático de Cirugía de Zaragoza y nombrado Académico Numerario de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza cargo al que renunció el 31 de Diciembre de 1901 por haber sido nombrado Catedrático de Clínica Quirúrgica en la Universidad de Valladolid mediante el turno de traslación y antigüedad. El 18 de Abril de 1882 fue elegido previa votación, Vicepresidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza para el bienio 1883-1884. El 7 de Enero de 1886 pronunció la lección inaugural en dicha Real Academia sobre el tema "*La lactancia mercenaria es nociva en general*". En el bienio 1886-1888 fue elegido en dicha Real Corporación presidente de la Sección de Cirugía, cargo que renovó hasta el bienio 1901-1902. El día 11 de Marzo de 1901 previa votación fue nombrado Académico de Número de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, leyendo el discurso de precepto el día 31 de Mayo de 1903. El 1 de Marzo de 1902 tomó posesión de la Cátedra de Terapéutica Materia Médica y Arte de Recetar con la misma antigüedad y sueldo de 6000 pesetas anuales que venía disfrutando como Catedrático de Cirugía de la misma Facultad de Medicina. Fue miembro de la Cruz Roja en Zaragoza y en Valladolid. En 1885 fue elegido Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza durante cuatro años y medio; en 1885 obtuvo la Encomienda de Carlos III por los servicios prestados en la epidemia de cólera. Por Real Orden de 24 de Enero de 1902 se le dan las gracias en nombre de S.M. el Rey por el donativo de 46 tomos para la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Valladolid y el 6 de Marzo de 1902 el Rector Magnífico de la Universidad de Valladolid agradece la donación de su bolsillo particular de 3 premios de 100 pesetas cada uno a alumnos dotados y pobres de la asignatura de Cirugía. Don Raimundo García Quintero pronunció el Discurso inaugural del curso 1898-1899 en la Universidad de Zaragoza sobre el tema: "*La religión el ejemplo, las costumbres y la instrucción son las bases fundamentales de la buena educación*".

Entre los servicios prestados con anterioridad a su nombramiento de Catedrático destacan los siguientes:

Profesor auxiliar por concurso de Medicina Legal de la Facultad de Medicina de Salamanca en 1869-1870.

Auxiliar de la Cátedra de Clínica Obstétrica de la Universidad de Valladolid en 1874-1875.

Profesor Clínico por oposición de la Cátedra de Patología Quirúrgica de Valladolid de 1874 a 1879.

En la Biblioteca histórica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid aparece una donación de Don Raimundo García Quintero, se trata de la traducción al español del libro Francisco José Víctor Broussais titulado “*De la irritación y de la locura*” traducido por Don Manuel Hurtado de Mendoza fue Académico de Número de la Real Academia de Medicina y de Ciencias Naturales.

Don Raimundo García Quintero en 1892 publicó el libro titulado “*Introducción al estudio de la Clínica*”, Tipografía y Librería de Comas Hermanos, Zaragoza 1892. Este libro es el legajo 3065 de la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. En la fecha de la publicación del libro Don Raimundo García Quintero era Catedrático por oposición de Patología Quirúrgica de la Universidad de Zaragoza. El libro está dedicado al insigne político Romero Robledo. Tiene un prólogo en el que justifica la obra que consta de ocho capítulos en los que trata los siguientes puntos:

- I. Datos clínicos.
- II. Agentes morbosos.
- III. Diagnóstico.
- IV. Pronóstico.
- V. Indicativo.
- VI. Historias clínicas.
- VII. Autopsia.
- VIII. Algunas reglas de conducta para los miembros jóvenes.

El libro tiene 350 páginas, fe de erratas y ocho cuadros. Este libro fue declarado obra de Mérito por el Consejo Superior de Instrucción Pública.

5 Académicos electos.

En este apartado se va a recoger la biografía de dos ilustres académicos electos que no llegaron a leer su Discurso de Ingreso en nuestra corporación. Los Doctores García de Jalón, y Herreros Fernández. El Doctor García de Jalón no leyó su discurso de ingreso porque el día 9 de diciembre de 1971 tomo posesión de la Cátedra de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense sucediendo a su maestro el Profesor Lorenzo Velázquez-Villanueva. El Doctor Herreros Fernández no leyó su discurso de ingreso que trataba sobre leptinas, porque falleció durante su elaboración. A continuación, recogemos la vida y la obra de estos dos ilustres maestros de la Medicina Española.

Don Perfecto Diego García de Jalón Hueto: Era natural de Viana de Navarra. Realizó sus estudios de licenciatura en Medicina en la Universidad de Zaragoza, siendo discípulo de Don Benigno Lorenzo-Velázquez Villanueva, con

quien se trasladó en 1941 a la entonces denominada Universidad Central, dónde realizó sus estudios de doctorado. Posteriormente realizó una prolongada estancia en el Reino Unido. Fue Profesor Auxiliar de Farmacología y Terapéutica en la Universidad Central.

Fue nombrado por primera vez Catedrático de Farmacología de la Universidad de Valladolid por concurso-Oposición, el 1 de marzo de 1949, pero cesó en virtud de Permuta con la Universidad de Sevilla ((Facultad de Medicina de Cádiz) el 31 de agosto del mismo año.

Y por concurso del Traslado fue nombrado por segunda vez Catedrático de Farmacología de la Facultad de Medicina de Valladolid, el 1 de julio de 1964, tomando posesión en el Consulado General de España en Nueva York, por estar en la Universidad de Siracusa (Estado de Nueva York) becado por dos años.

El Doctor García de Jalón es el primer Catedrático adscrito al Régimen de Dedicación Exclusiva, trabajando en la Cátedra y en el Laboratorio por la mañana y por la tarde.

Se rodeó de un equipo de colaboradores jóvenes y totalmente dedicados. Dotó al departamento de medios materiales por su cargo de vicerrector de la Universidad de Valladolid y por su colaboración con la Industria Farmacéutica, aumentando también el número de revistas a las que el departamento estaba suscrito publicando en Revistas Internacionales del más alto prestigio como el *British Journal of Pharmacology* (en donde publicó un importante trabajo sobre antiarrítmicos), y acudiendo a Congresos Internacionales como el de Basilea en 1969 y el de Helsinki en 1975.

El Departamento de Farmacología alcanza un prestigio extraordinario que continuará e incluso se incrementará en los años siguientes (con los doctores Pedro Sánchez García, y Antonio García García).

Durante el curso 65-66 la Cátedra de Farmacología se trasladó a las dependencias que ocupa en la actualidad en la sexta planta de la Facultad de Medicina.

Pero si el panorama investigador durante el periodo 64-71 es muy brillante, en la docencia no puede decirse lo mismo. El Dr. García de Jalón, no sigue ningún texto y a los alumnos se les hace muy difícil tomar unos apuntes inteligibles. Además, sus relaciones con los alumnos son poco cordiales, y para empeorar la situación, a partir del curso 67-68 y con objeto de evitar el absentismo de los alumnos a clase, realizó examen sorpresa. También influyó en esta situación en las aulas un incremento desproporcionado del número de alumnos.

El Doctor García de Jalón fue Director del Departamento de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense desde (1971-1985). Fue Vicedecano de la Facultad de Medicina, Académico de Número de la Real Academia Nacional de Farmacia. Fundó la revista "*Archivos de Farmacología y Toxicología*", que duró desde 1975 a 1986. El Doctor García de Jalón fue tam-

bién Académico correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina. Se jubiló en 1985 y falleció a una edad muy avanzada.

El Doctor García de Jalón fue discípulo directo de Don Benigno Lorenzo-Velázquez Villanueva, pero a su vez formó una escuela con numerosos discípulos entre los que destacan los Doctores: Don José Serrano Molina, Don Bernardino Gómez-Alonso de la Sierra, Don Julio Moratinos Areces, Don Juan Luis Tamargo Menéndez, Don Fernando de Andrés Rodríguez-Trelles, Don Francisco Pelayo Cortines, etc... Que desempeñaron una gran labor en Hispanoamérica y en España.

Benito Hereros: Don Benito Herreros Fernández nació en Rábano (Valladolid) en 1936, fue licenciado y Doctor en Medicina por la Universidad de Valladolid. Fue Alumno Interno Numerario en la Cátedra de Patología Médica del Profesor Doctor Don Miguel Sebastián Herrador. Fue Presidente de la Academia de Alumnos Internos. Terminada la licenciatura se trasladó al Reino Unido donde aprendió la técnica de cultivos de linfocitos normales y análisis cromosómico, que fueron objeto de su tesis doctoral, que obtuvo Premio Extraordinario de Doctorado y fue publicada en *Lancet*, también fue Premio Extraordinario de Licenciatura. El Doctor Herreros Fernández obtuvo por oposición la plaza de Profesor Adjunto de Fisiología y Bioquímica en 1964, posteriormente realizó una segunda estancia en el Reino Unido publicando en *Nature* un magnífico trabajo con el Profesor Gianelli. En 1974 obtuvo por oposición la plaza de Profesor Agregado de Fisiología y Bioquímica de la Universidad de Valladolid, accediendo posteriormente a la Cátedra de Bioquímica de la Universidad de Cantabria. Un año después se trasladó a la Cátedra de Bioquímica de la Universidad de Valladolid, donde continuó hasta su fallecimiento. El Doctor Benito Herreros fue Jefe de Departamento del Laboratorio Central del Hospital Clínico Universitario de Valladolid. Entre otros, desempeño los cargos de Director de Departamento, Decano de la Facultad de Medicina, Vicerrector de Investigación de la Universidad de Valladolid, y Director del IBGM (Centro Mixto UVA-CSIC). Su trabajo científico fue reconocido con los Premios “Consejo Social de la UVA” (1998) y Castilla y León de Investigación (2001).

Don Benito Herreros Fernández fue elegido Académico de Número de nuestra Corporación, pero la muerte le impidió pronunciar el discurso de ingreso, que versaba sobre Leptinas.

Don Benito Herreros Fernández ha sido un gran maestro de la Medicina española y ha tenido numerosos discípulos. Entre los que destacan los doctores García Sancho, Sánchez García, González Martínez, Álvarez Martín, Domínguez Lobatón etc...

El Doctor Benito Herreros era una persona extraordinariamente generosa, y fue la conciencia moral, y crítica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Aguado P.:** Historia de la Facultad de Medicina de Valladolid (1857-1939). Tesis Doctoral, dirigida por el Doctor Juan Riera Palmero, Valladolid, 1981.
2. Álvarez-Quiñones **Caravia P.:** Amiloidosis cutáneas primitivas, discurso leído el día 11 de marzo de 1977. Contestación a cargo del Doctor Don Ramón Velasco Alonso, editorial Sever Cuesta, Valladolid 1977.
3. Álvarez-Quiñones **Caravia P, Recio J.M^a, Marañón A.:** Sesión Necrológica en Memoria del Excmo. Señor Doctor Don Vicente González Calvo, Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, 40:147-159. 2002
4. **Beltrán de Heredia J. M^a:** La cirugía de la estenosis mitral a corazón cerrado, discurso leído el día 16 de marzo de 1966. Contestación a cargo del Doctor Don Pedro Gómez Bosque, editorial Sever Cuesta, Valladolid, 1966.
5. **Calvo-Sotelo J.:** Instituto de España en Las Reales Academias del Instituto de España, pp. 19-21, Alianza Editorial, Madrid, 1992.
6. **Corporales L.:** Historia de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, editorial Sever Cuesta, Valladolid, 2007.
7. **Cortejoso Villanueva L.:** Aportación a la historia de la Real Academia, Año Conmemorativo del 250 aniversario de la fundación de la Academia (1731-1981), pp. 173-178, editorial Sever Cuesta, Valladolid, 1982, ISBN 84-600-2659-0
8. **Cortejoso Villanueva L.:** Académicos que fueron, Diputación Provincial de Valladolid, Institución Cultural Simancas, ISBN 84-5053060-1, Valladolid, 1986.
9. **Fernández Marcos E, Laín Entralgo P, González Calvo V.:** Académicos que fueron: Ilmo Señor Doctor Don Leopoldo Cortejoso Villanueva, Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid 24:77-93, 1986.
10. **González Calvo V.:** Presentación del libro "*Académicos que fueron de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*" por Leopoldo Cortejoso Villanueva, Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, 24:93-96, 1986.
11. **González Calvo V; Alarcos A; Marañón A.:** Sesión Necrológica en memoria del Doctor Carlos Almaraz Quintana, Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, 39:131-145 1999.
12. **Marañón A, Velasco A.:** Editorial Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, 46:910, 2009.

13. **Mateo, A. M^a, Sánchez M. M^a, Ramos G, Fernández de la Gandara F.:** Sesión necrológica en memoria del Excmo. Señor Don José María Beltrán de Heredia y Onís, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 39:91-107, 2001.
14. **Matilla V.:** Real Academia Nacional de Medicina en Las Reales Academias del Instituto de España, pp. 339-383, Alianza Editorial, Madrid, 1992.
15. **Ortiz O.:** Homenaje póstumo a Don Ramón Velasco Alonso, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid* 28:235-240, 1990.
16. **Quemada Sisniega J.M^a:** Litiasis biliar: Bosquejo histórico de su tratamiento quirúrgico, discurso leído el día 28 de noviembre de 1969 y contestado por el Ilmo. Doctor Don Luis Antonio Represa Rodríguez, Impresos Angelma, Valladolid, 1969.
17. **Regla J (Director).:** Historia de España Ilustrada Sopena: La Ciencia Española, pp. 1045-1053, Ramón Sopena S.A., Barcelona, 1978, ISBN, 84-303-0240-9.
18. **Recio Pascual J. M^a, Caro-Patón T, Marañón A.:** In memoriam del Profesor Luis Corporales López, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 47:311-327,2010.
19. **Riera Palmero, J.:** La Facultad de Medicina de Valladolid. *Acta Histórica Médica Vallisoletana*, 54, 1127, 1998.
20. **Riera Palmero, J.:** Editorial El Colegio de Médicos de Valladolid, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 53:15-28, 2016.
21. **Riera Palmero, J.:** Román García Durán (1863-1952). La Gripe de 1918 en Valladolid, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid* 54, 209-237, 2017.
22. **Rodríguez Torres A, Ortiz O, González Calvo V.:** Sesión Necrológica en memoria del Doctor Don Emilio Zapatero Ballesteros, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid* 25: 137-153, 1987.
23. **Sánchez Granjel, L.:** Historia de la Real Academia Nacional de Medicina, segunda edición, ISBN 978-84-923901-6-8, Madrid, 2013.
24. **Senent, S; Marcos J.P. Recio J M^a. González Calvo V.:** Sesión Necrológica como homenaje póstumo al Excmo. Señor Doctor Don Martín Santos Romero Académico de Número de esta corporación, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 36: 297-300, 1998.
25. **Vaquero Puerta C, Brizuela, J.A.:** Leopoldo Morales Aparicio: Catedrático de Cirugía de la Universidad de Valladolid, *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de la Universidad de Valladolid* 54: 181-188, 2017.
26. **Velasco, A; Rodríguez R, Pérez Accino C. M^a.:** Estudio Crítico, y Bibliométrico de la Revista *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid* (1963-1993), *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 35:75-85 ,1997.
27. **Velasco, A, Pérez Accino C.M^a, Gómez Muñoz M^a. A.:** Historia de la Cátedra de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. Periodo (1906-1979), *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 36:125-138,1998.

28. **Velasco, A.:** Veinticinco años como Catedrático de Farmacología, (1976-2001). Algunas reflexiones, Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid,39: 133-150, 2001.
29. **Velasco, A.:** Estudio crítico y Bibliométrico de la revista Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid. Periodo (1963-2005), Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de la Universidad de Valladolid, 45: 91-97, 2008.
30. **Velasco Sendra A., Velasco Martín A.:** Don Raimundo García Quintero Catedrático de Cirugía y de Terapéutica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid (1839-1905), Revista Española de Investigaciones Quirúrgicas 17(1):47-48, 2014.
31. **Zapatero Ballesteros, F.:** Solemne sesión inaugural del Curso Académico celebrada el día 16 de enero de 1970. Memoria, Valladolid, 1970.
32. **Zapatero Ballesteros E.:** Historia de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, Editorial Sever Cuesta, Valladolid, 1950.
33. **Zapatero Villalonga E; Sánchez Villares E; González Calvo V.:** Sesión Necrológica en honor del Doctor Don Faústino Zapatero Ballesteros, Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, 17:375-394, 1979.